

REVISTA DEL INSTITUTO DE DEFENSA DEL CAFE DE COSTA RICA



Vista parcial del Beneficio SAN DIEGO, de la Sociedad Alvarado Chacón, que elaboró en la cosecha anterior 34,000 quintales de café. Este Beneficio produce un grano de especial aceptación por hallarse en la región de Tres Ríos, zona de altura singularmente adecuada para el café de primera calidad.

No. 87 ENERO 1942 Tomo XI



CUANDO USTED NECESITE ACEITE PARA SU AUTOMOVIL, BUSQUE ESTE EMBLEMA. SIGNIFICA PARA USTED UNA GARANTIA, PORQUE REPRESENTA A LA ORGANIZACION QUE SE DESTACA EN EL MUNDO POR LA CALIDAD DE SUS PRODUCTOS.

PRUEBE UD.

ESSOLUBE

EL LUBRICANTE DE MAXIMA PROTECCION PARA EL MOTOR UNIDA A UN CONSUMO EXTRAORDINARIAMENTE REDUCIDO.

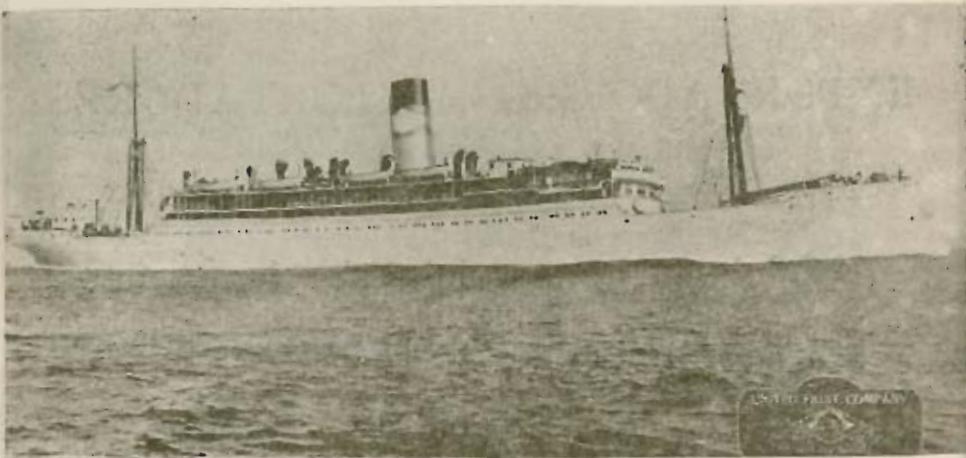
WEST INDIA OIL CO., S. A.

SAN JOSE, COSTA RICA

UNITED FRUIT COMPANY

La Gran Flota Blanca

Salidas frecuentes de Puerto Limón y Puntarenas durante todo el año, con conexiones rápidas en la Zona del Canal, La Habana y puertos de los Estados Unidos para otras partes del mundo.



Después de muchos años de experiencia, esta línea presta un servicio de carga rápido y eficiente para todas clases de productos y fletes.

Escuche el programa "EL MUNDO EN MARCHA" todas las noches de las 7.45 p. m. hasta las 8.00 p. m. por medio de la emisora TIPG

LA VOZ DE LA VICTOR

en San José

UNITED FRUIT COMPANY

Bajos del Gran Hotel Costa Rica

— TELEFONO Nº 3156

APARTADO 1607

CABLE VIMY

Costa Rican Coffee House, Ltd.

SAN JOSE, COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

EXPORTADORES - IMPORTADORES

Oficinas al servicio de los señores cafetaleros de la república con instalación de equipo de pruebas.

Compras de café en firme.

Existencia permanente de sacos de yute para la exportación de café en oro y pergamino.

TELEFONO 2426

LINDO BROTHERS, Limited

SAN JOSE, COSTA RICA

Cable Address: "LINDO"

Codes: Bentley's
Lieber's
A B C

Growers and Exporters of Fine Quality Mild coffees

Our qualities - listed below - are well known to the European and American markets, for their excellence:

Husk Coffees

L & C
Juan Viñas

El Sitio
Juan Viñas

A W & C
Cachi

M A Margarita
Cachi Heights

R & C
Aquiaries Heights

L B
San Francisco

Country-Cleaned Coffees

C L
Juan Viñas

P R

C W

Cachi

P R

L B

Juan Viñas

L B

Cachi

Aquiaries Coffee Co.

R & C
Aquiaries
P R

L B
San Francisco

Fermented cocoa beans of our marks:

Cacao de Río Hondo - Cacao de Río Hondo
L L N F

"White Plantation" and "brown" sugars.

We only handle and export our own produce which are carefully prepared in our own mills.

Ferrocarril Eléctrico al Pacífico

Rapidez - Eficiencia - Limpieza y tarifas bajas

El Ferrocarril preferido por los exportadores, importadores y pasajeros

El Ferrocarril Eléctrico al Pacífico conecta a San José—capital de la República de Costa Rica—con Puntarenas, por medio de una vía perfectamente lastrada, recorriendo una distancia de 116 kilómetros.

Al Muelle de Puntarenas atracan barcos de gran calado, sin dificultad

Allí llegan barcos de las compañías siguientes:

Pacific Steam Navigation Co.

Grace Line Inc.

Hapag Lloyd

East Asiatic Line

Fred Olsen Line

Navigazione Libera Triestina

Cie. Générale Transatlantique

Johnson Line

Jensen Line

Frut Freed Line

Westfall Larsen Line

North Pacific Coast Line

Que conectan a Puntarenas con los principales puertos del mundo

Haga sus importaciones y sus exportaciones por este Ferrocarril Nacional

Revista del Instituto de Defensa del Café de Costa Rica

Tomo XI
Número 87

San José, C. R., Enero de 1942

A. Postal 4153
Teléfono 2491

SUMARIO:

- 1) Comentarios relativos al mercado de café.—2) El café y las relaciones panamericanas, por *John B. Glenn*, Presidente de The Panamerican Trust Company.—3) Colonias Agrícolas, por *Mariano R. Montedegre*.—4) Respuesta de la Agricultura a la inflación, por *Donald R. James*.—5) Distribución geográfica de nuestras serpientes venenosas, por el *Lic. Carlos Viquez*.—6) Especies y variedades del café.—7) La Hidroponía.—8) Huertas sin tierra.—9) Cafés suaves y cafés duros.—10) Plan para la fabricación de abonos con basuras domésticas, por *J. W. Acharff*, Jefe de Sanidad de Singapore.—11) El cultivo de la Quina.—12) SECCION DE ESTADISTICA: a) Exportación de Café de Costa Rica, cosecha 1940-41, por naciones, puertos de destino y clases, peso bruto.—b) Exportación de café de Costa Rica de la cosecha de 1941-42, en kilos, peso bruto.—c) Situación de las Cuotas de café en el segundo año del Convenio Inter-Americano.—13) Costa Rica y la Civilización en el Caribe, por el *Profesor Chester Lloyd Jones*.—14) Algunas notas sobre cirugía vegetal.

LEMA DEL INSTITUTO: Cada una de las manzanas sembradas de café de Costa Rica, debe llegar a producir, cuando menos, una fanega más de lo que produce en la actualidad; y todos los productores y beneficiadores deben esmerarse en que el grano sea de la más fina calidad posible. Sólo así podremos conservar nuestros mercados y vender nuestro producto a buen precio.

**Los frutos del suelo de Costa Rica
son la base de muchos de los productos
de la Fábrica Nacional de Licores.**

El suelo de Costa Rica produce muchos frutos que se consideran insuperables en el mundo, y que son la base de algunos de los mejores productos de la Fábrica Nacional, como:

CREMA DE NANCE

CREMA DE CACAO

CREMA DE CAFE

CREMA DE DURAZNO

CREMA DE MORA

CREMA DE NARANJA

VINO DE MORA

VINO DE MARAÑON

VINO DE NARANJA

VINO DE PIÑA

Comentarios relativos al Mercado de Café

Situación general

A pesar de que se hicieron ya algunas rectificaciones a la Resolución que se incluyó en nuestros comentarios anteriores, el comercio importador ha procedido con mucha cautela a hacer nuevas adquisiciones y ha limitado así el volumen de sus negocios que, en las condiciones actuales debieran ser bastante más apreciable, debido a la delicada situación de transportes marítimos y al retiro constante de vapores que antes se ocupaban en la transportación de café. El vapor "Argentina", de la línea Moor-MacCormack, fue requisado por el Gobierno de los Estados Unidos y la Grace Line suspendió la salida, en el mes de Enero, de tres de sus vapores que hacían el viaje a puertos colombianos. Además, el vapor "Poconé" de la Lloyd-Brasilero, se ha sumergido al lado de uno de los muelles en Brooklyn debido a un fuerte incendio en sus bodegas, que destruyó cerca de 37.000 sacos de café. Con el incremento que el Gobierno está dando a la guerra ofensiva, para el cual se hará necesario un número ilimitado de vapores, no sólo para el transporte de tropas, sino también para el del material bélico, todo hace preveer una fuerte disminución de las unidades particulares que transportan café, lo cual se hará sentir en los negocios del grano. Ante esta expectativa no puede comprenderse la actitud, hasta cierto punto platónica, del comercio importador de café, el cual en vez de proveerse de la mayor cantidad posible del producto por medio de compras inmediatas a los países de origen, está oponiendo una resistencia pasiva, en el deseo de comprar más ventajosamente, aún a riesgo de que esa política le ocasione consecuencias desfavorables en el futuro. El Gobierno de los Estados Unidos, por medio de las leyes correspondientes, ha asumido el control de cerca de 100 vapores extranjeros, con un total aproximado de 500.000 toneladas. Los países de la América Latina a su vez, están tomando los pasos necesarios para la movilización de los vapores extranjeros anclados en sus puertos y se espera que en la próxima conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores que va a realizarse el día 15 de los corrientes en Río de Janeiro, este asunto será discutido y tratado, a fin de poner al servicio esos vapores en forma que beneficie a los países americanos.

Reproducimos la modificación efectuada en la Resolución N° 50 sobre precios, a que nos referimos arriba. Las modificaciones establecidas satisfacen las aspiraciones del comercio y de los países productores, por tratarse de reformas justas y equitativas a las disposiciones que se habían dictado originalmente. Nos permitimos recomendar su lectura a los suscriptores de Nuestra Revista. Una de las modificaciones hechas es la que permite el aumento o disminución de los precios máximos en relación con el aumento o disminución que haya tenido lugar del día 8 de diciembre en adelante, en los gastos de importación, tales como fletes marítimos, seguros de guerra y seguros marítimos. Como los seguros de guerra están incluidos en dicha modificación y tales seguros han subido apreciablemente desde la fecha citada, esto permitirá aumentar inmediatamente los precios máximos establecidos, lo que podrá hacerse en cerca de 1/8¢ para los tipos suaves y 1/4¢ para los tipos del Brasil; sin embargo, el comercio ha procurado, mediante su resistencia

pasiva, evitar la absorción de ese aumento. Colombia modificó sus bases de precios mínimos, según consta en referencias que separadamente se publican. El comercio importador sostiene que la diferencia entre los precios mínimos fijados por Colombia y los precios máximos establecidos por el Gobierno aquí, después de deducir los gastos de importación deja un margen muy pequeño en relación al riesgo en que incurren los importadores y, en consecuencia, ha mostrado poco interés aparente sobre los cafés de esa procedencia. Los demás tipos suaves se afectan también por la presión de los compradores, ya que siguen invariablemente las fluctuaciones de los tipos colombianos. Por lo tanto, la situación actual en el mercado de café, es bastante seria. Los países productores no pueden resignarse a la actitud asumida por los compradores, ya que puede muy bien ocurrir, en un futuro no lejano, que se presente una situación en la cual los compradores quieran adquirir café y los países productores no tengan manera de transportarlo, lo que se deduciría en perjuicios generales para toda la industria del café. Se rumora con insistencia en la plaza que Colombia (teniendo naturalmente en cuenta la situación a que acabamos de referirnos), proyecta enviar en consignación algunas cantidades apreciables de café a los Estados Unidos; este rumor ha causado cierta agitación en los centros cafeteros importadores. La noticia no ha sido confirmada o desmentida todavía, pero en vista de la actitud del comercio, es evidente que los países productores tendrán que tomar medidas extraordinarias a fin de defender los intereses de sus cultivadores.

Bolsa del Café

Los negocios de la Bolsa continúan desprovistos de interés, pues se concretan a liquidaciones dentro de los límites máximos fijados. El movimiento de la semana fue apenas de 56.500 sacos, cafés todos negociados en el Contrato "D", el cual bajó de 1 a 8 puntos. En el contrato "A" tuvo lugar una alza general de 13 puntos, pero solamente se negociaron tres contratos.

Cafés del Brasil

Las operaciones para embarque, costo y flete en los tipos brasileros se han hecho en cantidades regulares, pero reina todavía cierta confusión en los precios, por haberse ofrecido el tipo Santos 4, de buena descripción, a cotizaciones muy diferentes. Esa situación habrá de normalizarse con el tiempo y los exportadores procurarán mantener sus ofertas más en relación con los precios máximos establecidos aquí. En los disponibles de Nueva York el tipo Santos 4 se ha negociado con un descuento de 1/8 a 1/4¢ por debajo de los precios máximos, pero las ofertas para embarque costo y flete dejan margen apreciable para los compradores en el momento actual. Del 16 de diciembre al 6 de enero las cotizaciones de los disponibles en Santos se mantuvieron aparentemente sin cambio, a juzgar por la información diaria de la Bolsa de Café, la que solamente vino a publicar nuevos precios el día 7 de enero; dichos precios muestran un alza general de 500 reis. Las existencias visibles de tipos de café del Brasil en los Estados Unidos aumentaron en cerca de 150.000 sacos en relación con la semana anterior, pues ascendían en 3 de enero, a 1.670.976 sacos, de los cuales 910.000 se hallaban a flote. En aquella fecha las existencias en la plaza de Santos subían a 1.300.000 sacos, pero debe observarse que en la referida semana los arribos a dicho puerto fueron solamente de 5.000 sacos. La exportación de la semana ascendió a 212.000 sacos, de los cuales apenas 205.000 se destinaron a los Estados Unidos.

Reglamentación congelando los precios del café verde

La resolución número 50, sobre precios máximos para el café verde ha sido modificada así:

Los parágrafos (b) de la Sección 1351.1 y de la sección 1351.6, quedan modificados así: Sección 1351.1 *Precios Máximos para el Café Verde.* (b) Los precios máximos incluirán todas las comisiones y todos los otros gastos, excepto en los siguientes casos:

1.—Aumentos o disminuciones en los gastos que regían con anterioridad a la apertura de negocios del día 8 de diciembre de 1941 por concepto de fletes marítimos, seguro de riesgo de guerra y seguro marítimo serán agregados o disminuidos de los precios máximos respectivamente.

2.—Si se necesitaren los servicios de un corredor o corredores, ya sea en el puerto de entrada o en un mercado secundario, podrán agregarse a los precios máximos la comisión o comisiones de dichos corredores, pero esas comisiones no podrán exceder en conjunto del 1% del precio máximo.

§1351.6 *Evasión.* Las limitaciones de precios establecidas en esta Resolución no podrán ser evadidas por métodos directos o indirectos en relación con una compra, venta, entrega o transpaso de café verde, o por medio de premios, comisiones, gastos de servicio, de transporte u otros gastos o por cualquier otro entendimiento comercial o por la concesión de descuentos u otros términos y condiciones de venta más onerosos al comprador que los que regían en diciembre 8 de 1941 o por cualesquiera otros medios.

La Oficina de Precios en Nueva York tiene aviso de la Oficina de Washington en que interpreta esta Resolución en el sentido de que los precios máximos fijados están sujetos íntegramente a las prácticas comerciales que regían el 8 de diciembre, o con anterioridad a esa fecha, entre las cuales las principales eran las siguientes; (1) Reconocimiento del 2% de descuento por pago en efectivo el cual deberá deducirse de los precios pagados realmente por debajo de los máximos o, en el caso de los compradores que hacen la operación sobre la base del precio neto efectivo, dicho precio no podrá exceder el 98% de los precios máximos establecidos; y (2) la provisión de que se continúen pagando por los países de origen las comisiones de los importadores, esto es, que todos los importadores que han estado obteniendo comisiones de los países productores o de sus afiliados en los países productores, deberán continuar recaudando sus comisiones de dichas fuentes.

Situación general

El mercado de café continúa recuperando poco a poco su estado normal y puede ya observarse un rumbo más seguro, después de la confusión reinante en las últimas semanas. No queda duda de que en una u otra parte las nuevas reglamentaciones y nuevos impuestos o gastos sobre la importación del producto, vienen a perturbar la marcha de los negocios y son causa de indecisión en el comercio; sin embargo, ya fue solucionada la dificultad inicial entre los precios máximos pues el comercio se ha adaptado a dichos niveles. Constituyó una nota discordante en la semana, la reclamación hecha por la Asociación Nacional del Café a la Junta Interamericana del Café contra una supuesta consignación del café por parte de Colombia; dicha propuesta se transmitió en una nota al señor Daniels, Presidente de la Junta Interamericana del Café, quien se hallaba de viaje para el Brasil, a fin de que tratara este asunto con el Señor Embaja-

dor de Colombia, quien se hallaba también a bordo del mismo avión en que viajaba el señor Daniels, con el objeto de asistir a la Conferencia Panamericana que está reunida en Río de Janeiro. El asunto fue explicado ya por la oficina de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia en Nueva York, en forma que demuestra una vez más la tendencia de la Asociación Nacional del Café de este país a formar tempestades en un vaso de agua. Lo que ocurrió fue lo siguiente: la Federación, en vista de la grave situación de transportes marítimos, procura evitar a todo trance que salgan vapores de los puertos colombianos con espacio vacío que pudiera utilizarse para transportar café y con este objeto utiliza el referido espacio remitiendo consignaciones a la zona libre extranjera del puerto de Nueva York, con el objeto de tenerlo listo para la venta en otros mercados extranjeros, ya que éste es el puerto más conveniente para efectuar tales trasbordos. En caso de que no se efectúen tales ventas, el café quedará en la zona libre hasta la terminación de la cuota del presente año, para darle entrada en la cuota del siguiente; esta operación acarrea, en verdad, pequeños gastos a la Federación, pero pone al productor colombiano a cubierto contra posibles y desagradables eventualidades futuras si la situación de los transportes marítimos se hiciera más difícil.

Seguros de riesgos de guerra

Estos seguros se redujeron en 1/4% para los embarques de los puertos de las costas del Caribe de Colombia y la América Central, con destino a los puertos del Golfo de México y del Atlántico en los Estados Unidos. La reducción cubre también a los embarques hechos en puertos venezolanos y puertos mexicanos del Golfo. Sin embargo, a partir del 1º de febrero próximo, las compañías marítimas cobrarán un recargo en los fletes, correspondiente al 22% para los embarques de puertos venezolanos y de puertos colombianos en la costa del Caribe y del 26% para los procedentes de los puertos del Pacífico en la América del Sur. Las compañías marítimas alegan que se han visto forzadas a gravar los fletes en esta forma para compensar el alza que ha tenido lugar en los seguros de guerra sobre los barcos, así como en otros gastos, todo debido a la actual situación de guerra. Igualmente, a partir del 15 de febrero anterior, comenzarán las compañías marítimas a cobrar un recargo de guerra en los seguros marítimos que será de 1/8% en los viajes al Hemisferio Occidental (América del Norte, del Sur y Central, México, Antillas Occidentales, Bermuda, Bahamas, Terranova y el Archipiélago del Hawaii), y de 1/4% en los viajes al Africa y al Oriente. Este recargo representa un aumento de 50% en los seguros marítimos para los embarques de café del Brasil, que antes eran de 1/4%, y del 100% en los referentes a los cafés suaves de los otros países latinoamericanos (los que antes pagaban 1/8%).

En nuestros comentarios anteriores hicimos referencia a las modificaciones efectuadas en algunas cláusulas de la Resolución de dichos precios máximos, de acuerdo con el aumento o disminución que haya tenido lugar en los gastos de importación, tales como fletes marítimos, seguros de guerra y seguros marítimos, del día 8 de diciembre en adelante. A fin de orientar a nuestros lectores, damos en seguida las tarifas que regían antes de la apertura de negocios en aquella fecha:

Fletes marítimos

| Procedencia | Nueva York | Nueva Orleans | San Francisco (1) |
|--|------------|---------------|-------------------|
| Brasil: (Per saco de 60 kilos). Todos los puertos | \$ 1.10 | \$ 1.10 | \$ 1.40 |
| POR 100 LIBRAS: | | | |
| Colombia: Barranquilla y Cartagena | .55 | .55 | .65 |
| Buenaventura | .60 | .60 | .60 |
| Costa Rica: Costa del Pacífico | .50 | .50 | .55 |
| Costa del Caribe, (Altiplanicie Central) | .35 | .35 | — |
| Costa del Caribe, (Otros Puertos) | .50 | .50 | — |
| Guatemala: Costa del Pacífico | .65 | .65 | .55 |
| Costa del Caribe | .45 | .45 | — |
| El Salvador: Puertos de la Costa del Pacífico | .65 | .65 | .55 |
| Via Puerto Barrios | .45 | .45 | — |
| POR 1.000 KILOS: | | | |
| México: Vera Cruz | \$ 13.20 | \$ 11.02 | — |
| Catzacoaltes | 13.20 | — | .55 (2) |
| Salinas, Cruz, Puertos Angel y Escondido, puertos del Pacífico | — | — | .55 (2) |
| Venezuela: | 12.00 | — | — |

Seguros de riesgos de guerra

Del Brasil para los puertos de los Estados Unidos citados arriba \$ 0.10 por US\$ 100.00. De los otros países citados arriba con destino a Nueva York, Nueva Orleans y San Francisco, \$ 0.075 por US\$ 100.00.

Cafés suaves

El volumen de operaciones en los cafés suaves fue relativamente pequeño durante la semana pasada, pero ha aumentado bastante en los últimos días, a pesar de la vacilación que se produjo con las noticias sobre consignaciones procedentes de Colombia. Los precios cotizados hoy día para casi todos los cafés, inclusive los brasileros, son ex-muelle y en el mercado de disponibles los tipos colombianos han sido vendidos a la base de los precios máximos establecidos aquí, al paso que los demás suaves continúan negociándose con pequeño descuento en relación a dichos precios máximos. A semejanza de lo que ocurre con los embarques del Brasil, no hay cupo disponible en los vapores que saldrán en enero y el cupo de los que saldrán en febrero está prácticamente todo tomado. Sin embargo, las ofertas de los países de origen no son muy grandes y, entre aquellas cuya cuota es superior a 200.000 sacos, figuran Haití, Ecuador y la República Dominicana,

Nota: (1) Aplicable también a Seattle, Portland y Vancouver.

(2) Tarifa por 100 libras en vez de 1.000 kilos.

que han importado ya una cantidad apreciable con cargo a sus cuotas. Se rumora en el mercado que la cosecha de Haití en el presente año de cuatro está vendida totalmente. Entre los anexos a la presente carta semanal incluimos lo referente a importaciones a Estados Unidos dentro del convenio de cuotas, en el período corrido de primero de Octubre 1941 para los Estados Unidos, con excepción de 41 sacos. La exportación de Costa Rica fue de 4.956 sacos en noviembre, 18.298 en octubre y 27.616 sacos en setiembre; parece que la disminución ocurrida en noviembre se debe a dificultades de transportes marítimos. El cálculo oficial de la cosecha 1941-42 en aquel país es de 390.000 sacos. La cosecha exportable de Guatemala se calcula de 690 a 767.000 sacos de 60 kilos; la cuota de dicho país es de 594.300 sacos. Las existencias de café en 31 de octubre en Venezuela se calculaba en 325.000 sacos y la cosecha 1941-42 se estima que llegará al rededor de 800.000 sacos. Como la cuota de Venezuela, después de deducir la cantidad en que se excedió durante el año pasado, ha quedado limitada a 275.505 sacos, todo parece indicar que dicho país irá a tener un sobrante de cerca de 800.000 sacos, menos las exportaciones que logren hacer para otros países. La cosecha 1941-42 de El Salvador se calculó en cerca de 925.000 sacos contra 672.356 en 1940-41. Los sobrantes en 31 de octubre eran apenas de 9.930 sacos. La cuota de ese país para el año 1941-42 asciende a 712.891 sacos, debido a que no alcanzó a completar la del año anterior. Los cálculos anteriores sobre estimativas de unas cosechas y existencias en los diferentes países han sido tomados de datos publicados por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos y recibidos de sus agentes consulares.

Librese de las "Pestes"

Higiénice sus casas, establos y los lugares en donde puedan formarse criaderos de ZANCUDOS, MOSCAS, ETC.

Con ese objeto, use la legítima

CARBOLINA

(Exija la etiqueta de garantía)

El desinfectante universal, tan necesario a los habitantes de los centros urbanos como a los de los rurales.

BOTICA FRANCESA

(Establecida en el año 1868)

El Café y las relaciones

Panamericanas

Por *John B. Gleen*
Presidente de The Pan-American
Trust Company

Traducción del artículo publicado recientemente en la Revista de la Pan American Trust Company, importante entidad bancaria de Nueva York.

La industria bancaria es el brazo derecho del comercio. Los negocios bancarios internacionales solamente prosperan cuando el comercio entre las naciones se expande sobre bases sólidas y duraderas.

Los banqueros nos hemos dado cuenta de que el comercio internacional no puede conducirse sobre bases sólidas a menos que cada país venda sus productos a los demás y obtenga por ellos precios remunerativos. Las naciones de la América Latina exportan principalmente productos minerales y agrícolas. Si dichos países no reciben precios equitativos, su capacidad de compra, de la cual necesitan para adquirir nuestros productos manufacturados, sufre menoscabo.

En realidad, la posición económica de los países latinoamericanos tiene estrecha semejanza con la que han contemplado nuestros agricultores en años recientes. En la época en que los precios del trigo, el maíz y otros productos principales llegaron a niveles extraordinariamente bajos, los agricultores no podían comprar los artículos manufacturados que necesitaban, lo que causó como consecuencia, la depresión industrial. La reacción en los precios de los productos agrícolas trajo inevitablemente como resultado la reacción de la prosperidad industrial.

Algo semejante ocurre, en mayor escala, a través de todo el Hemisferio Occidental. Cuando los precios pagados a los países latinoamericanos por el azúcar, el café, los cueros y el cacao que ellos producen llegan a niveles muy bajos, dichas naciones contemplan serias dificultades y su capacidad de compra baja bruscamente, lo que ocasiona una disminución del comercio. Cuando los precios vuelven a recuperarse, se ensancha nuevamente la capacidad de compra y nuestro comercio retorna a una era de prosperidad.

El café es el principal producto de exportación del Brasil, el país más grande de la América Latina; es, asimismo, el producto principal de otros trece países latinoamericanos; por lo tanto, un precio equitativo para el café es factor esencial en la prosperidad del Hemisferio Occidental. El Gobierno de los Estados Unidos reconoció esta situación el año pasado al ponerse de acuerdo con los países productores para establecer la Junta Interamericana del Café, cuyas funciones son las de estabilizar el precio del café a niveles equitativos, determinando anticipadamente las necesidades de importación de los Estados Unidos y fijando cuotas a cada uno de los países productores. Este acuerdo impide el envío de café en cantidades excesivas al mercado americano en momentos en que los mercados europeos están cerrados. En esta forma se ha corregido la situación de desmoralización a que había llegado el mercado de café después del rompimiento de las hostilidades en Europa.

En el presente artículo intentamos presentar los factores que deben tenerse en cuenta al considerar el precio actual del café y al determinar cuál es la cotización equitativa de este gran producto del comercio interamericano.

¿Es demasiado alto el precio del café?

Esta pregunta ha sido sometida por muchas amas de casa que están pagando unos pocos centavos más por libra de lo que desembolsaban hace un año por sus compras de café. Para contestarla no es suficiente comparar la cotización del café con la que tenía hace uno o dos años, cuando la guerra europea había eliminado en las compras de ese continente y causado, por lo tanto, una depresión extraordinaria en el precio. Es preciso considerar el precio del café en relación con lo que ha sido en un período de años y ello nos demostrará que dicho precio no está en realidad demasiado alto.

El café no es el único producto agrícola de consumo entre el público americano cuyo precio ha subido. La mantequilla, los huevos, la carne y muchos otros productos alimenticios han sufrido alzas bastantes fuertes. Sin embargo, el público americano, en conjunto, no protesta por los altos precios de estos productos, porque reconoce que las cotizaciones anormalmente bajas durante el período de depresión no permitían a la mayor parte de nuestros agricultores salir equilibrados, y mucho menos ganarse la subsistencia.

Los agricultores americanos, según se ha reconocido, tienen derecho a precios de "paridad" para sus productos agrícolas. Dichos precios de paridad guardan la misma relación a los precios actuales de los artículos manufacturados, y los precios de los mismos en el período anterior a la primera guerra mundial. Puesto que estos productos manufacturados se cotizan hoy a precios 20% más altos de los que regían antes de dicha guerra, en promedio, los productos agrícolas deberán estar 20% por encima de los niveles que regían en el período 1940-41; así obtendrían los agricultores un precio por sus productos comparable al que recibieron antes de la primera guerra mundial. En realidad, el índice de los precios agrícolas en los Estados Unidos está alrededor del 20% más alto que en el período 1910-14, lo que prueba que el agricultor americano ha conseguido la "paridad" deseada.

Paridad para los agricultores latinoamericanos

Si estos precios de paridad se consideran justificados y adecuados para los agricultores en los Estados Unidos, ¿por qué no han de serlo también para los agricultores en los países vecinos de la América Latina? ¿Puede el Gobierno de los Estados Unidos predicar la doctrina del Buen Vecino y la solidaridad efectiva del Hemisferio si procede sobre la teoría de que los precios de "paridad" son buenos únicamente para los agricultores americanos, pero demasiado altos para los de la América Latina? El precio promedio del café Río No 7 en la Bolsa de Café y Azúcar de Nueva York durante el período de cinco años que terminó en Junio 30, 1914 fue de 11-1/8¢ por libra. Hemos escogido este tipo para efectos de comparación, porque es el único para el cual existen cotizaciones por un período de más de cincuenta años.

Este precio promedio de 11-1/8¢ que obtenía el café antes de la guerra anterior, debe ajustarse a los precios de los productos manufacturados que esos agricultores compran, a fin de computar la "paridad" tal como está definida en la Ley sobre Reajuste Agrícola (Agricultural Adjustment Act) de este país. Como los precios de los productos manufacturados en el Brasil han sido más o menos los mismos que en los Estados Unidos,

con excepción de que los gastos de transportes hacen más aguda el alza, puede decirse sin exageración que los precios de los productos industriales en el Brasil son hoy por lo menos 20% superiores a los precios anteriores a la primera guerra mundial. Esto quiere decir que la cotización para el tipo Río 7 debería estar ahora por encima de 13-1/4¢ por libra, a fin de que los cultivadores en el Brasil obtuvieran paridad con los precios promedios durante los cinco años anteriores a la primera guerra mundial.

La cotización del tipo de café Río N° 7, entrega en Nueva York, es solamente de 9-3/8¢ por libra, a pesar del alza que ha tenido lugar durante el último año. El precio del café del Brasil, por consiguiente, está todavía aproximadamente 30% por debajo del nivel de paridad que los agricultores americanos han obtenido por sus productos, tomados en conjunto. Esto no quiere decir que vayan a ocurrir, o deban ocurrir, nuevos avances en los precios del café, pero indica claramente que los precios actuales son, en realidad, moderados y razonables.

Los precios del café están todavía por debajo del promedio en un largo período

La cotización promedio del café tipo Río 7 en la Bolsa de Café y Azúcar de Nueva York durante los veinte años corridos de 1920 a 1939 inclusive, fue de 10-3/4¢ la libra. La cotización actual es aproximadamente el 13% más baja. Si incluimos la década de la primera guerra mundial, la cual fue en sí misma un período anormal, la cotización del café del Brasil mostraría una baja todavía mucho más fuerte del promedio anterior a la guerra.

Dichas comparaciones entre el precio actual del café y el promedio de un largo plazo, se hacen necesarias para obtener una mejor perspectiva al formarse opinión de si el precio actual, obtenido después de haberse puesto en práctica el sistema de cuotas con la cooperación de los Estados Unidos, es más sano que el del año anterior, o sea el nivel más bajo de la historia, al cual se había llegado con motivo de la guerra y de la consecuente pérdida de los mercados europeos.

El café y otros productos alimenticios

Puede verse también muy claro si el precio del café es excesivo o no al compararlo con el de otros productos en los Estados Unidos.

Otros productos agrícolas han mostrado los siguientes aumentos, sobre la base de porcentaje, al compararlos con los del año anterior:

| | Precio reciente | Precio de hace un año | % aumento |
|---------------------------------|--------------------|--------------------------|--------------|
| Aceite de Algodón | \$.125 | \$.045 | 178 |
| Manteca | .113 | .0525 | 115 |
| Cacao (Açera) | .0828 | .045 | 93 |
| Algodón | 1689 | 0923 | 83 |
| Café (tipo Río No. 7) | 0937 | 0512 | 83 |
| Carne de cerdo (lomo) | 23 | .14 | 64 |
| Queso | 23 | .16 | 63 |
| Trigo | 1.17 | .83 | 41 |

Se hace evidente de esta comparación que el alza del precio del café no es un fenómeno aislado, sino que forma parte de un alza general en las cotizaciones de productos agrícolas en comparación con el año pasado. En todos estos casos el alza de los precios ha coincidido con los esfuerzos del gobierno para mejorar las cotizaciones, ya sea por medio del control de las cosechas, de préstamos del Gobierno a los agricultores, de compras del Gobierno en mercado abierto o, como ha ocurrido en el caso del café, por medio de un sistema intergubernamental de control. Los precios del café han seguido hasta ahora un curso que guarda perfecta relación con el de los principales productos agrícolas.

HAGA SUS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES



POR LA VIA PUNTARENAS

CLAUDIO CORTES C.

Administrador General

Colonias Agrícolas

Por *Mariano R. Montealegre*

"Los denuncios dejados a la buena de Dios, sin ningún control y sin más criterio que el muy estrecho del campesino", ya lo dijimos en otra ocasión, no significan nada en la economía nacional y se convierten a la larga en un fracaso para el denunciante y en una verdadera pérdida para la nación.

El campesino costarricense, ávido de propiedad, oye decir que en una región cualquiera hay terrenos sin denunciar; va de excursión y a la vuelta busca un abogado y hace su denuncia... Una vez en posesión del terreno, se arma de una hacha y de una caja de fósforos, hace una abra, pega fuego y siembra una milpa. Al dar fuego destruye maderas valiosas, el humus, más valioso todavía y deja el terreno en las condiciones más propicias para que las aguas comiencen de inmediato su acción erosiva. La cosecha, que en terreno virgen es abundante, es presa de sinnúmero de enemigos: piapias, oropéndolas, pizotes, ardillas y cuanto animal de la selva hay en millas a la redonda; ni las pocas mazorcas que le dejan puede lograr, pues el campesino en lo último que piensa es en que necesita de una vía de comunicación para poder movilizar sus productos. El resultado es que al final de la jornada vuelve descorazonado a su hogar, probablemente palúdico, pues como buen descendiente de españoles y de indios ha escogido para sembrar un terreno de bajura cercano a una quebrada más o menos pantanosa, semillero de mosquitos.

Con denuncios en esta forma el campesino no se beneficia y el país pierde en riqueza efectiva.

Innumerables son las leyes y disposiciones relativas a baldíos que se han dictado en los ciento y pico de años que llevamos de vida independiente, pero ellas no han servido más que para especulaciones indebidas de los pudientes y para fracasos y ruina de los ilusos que quisieron cultivarlas de buena fé.

Todas estas leyes, dictadas al calor de la política y de las conveniencias del momento, sin estudio previo y con desconocimiento absoluto de la psicología del costarricense, en vez de crear riqueza la han destruído y es ya hora de revisarlas, estudiarlas y coordinarlas para que llenen la única finalidad a que debe aspirarse: el bienestar del mayor número.

Apegado como estoy a la teoría de que la independencia es lo único que da felicidad y de que es la felicidad del individuo la que hace la de la nación, tengo por dogma que la división de la propiedad es la meta a que debe aspirarse si queremos una Costa Rica próspera, compuesta de hombres sanos de cuerpo y alma y conscientes de sus deberes. El costarricense es, de los pueblos que conozco, el más apegado al terruño, el más amigo del hogar y el que con mayor facilidad se conforma con un pedazo de tierra si lo puede llamar suyo.

La Ley debiera contemplar los siguientes extremos:

- 1º—Situación (clima y vías de comunicación).
- 2º—Cabida.
- 3º—Cultivos.
- 4º—Calidad del denunciante.
- 5º—Financiación.

(1) "Problemas Agrícolas de Costa Rica" Dos Estudios Imprenta Nacional. Publicaciones de la Secretaría de Fomento y Agricultura, pág. 16, San José, Costa Rica, 1937.

1º Situación

Costa Rica es un país que, con relación a sus habitantes, tiene enormes extensiones de tierras incultas, en lugares de clima inmejorable, pero desgraciadamente muchas de ellas tan alejadas de los centros de población, que las hacen impropias para su desarrollo. Tiempo hay, sin embargo, para llegar a ellas cuando el exceso de población así lo exija; pero, por el momento pareciera prudente y de buen gobierno no alentar el establecimiento de nuevas poblaciones en lugares apartados, de difícil comunicación y prohibirlas de manera terminante en los lugares malsanos, cuyo saneamiento constituya una carga demasiado pesada para el Estado.

La experiencia adquirida con las explotaciones bananetas, a pesar de su naturaleza y magnitud y de estar protegidas por leyes especiales que obligan a los que las explotan a velar por la salud de sus trabajadores, es una enseñanza que no se debe olvidar. Mientras las condiciones sanitarias de la costa insalubre no sean completas,—y están muy lejos de serlo—ellas se traducen en deterioro físico del individuo que allí trabaja y en contaminación de las poblaciones del interior con el retorno de los labriegos palúdicos que vuelven a sus hogares, cuando no a morir, a convertirse en una carga para sus familias y para el Estado. Desgraciadamente, el mal, con ser grande, no para aquí: estos infelices, fisiológicamente dañados, engendran hijos raquíticos que si no mueren, para lo único que servirán será para contribuir al deterioro de la raza. Si esto pasa con las grandes explotaciones manejadas por corporaciones poderosas, fácil es imaginarse la suerte que corren los campesinos ignorantes que se atreven a iniciar cultivos en esas regiones.

Las vías de comunicación acortan las distancias y lugares que no ha mucho parecían inaccesibles, pueden ser hoy cultivados con gran facilidad en la seguridad de que los que lo hagan tendrán fácil salida para sus productos. Entre éstos se destaca como el más importante el trazado de la carretera interamericana que se acaba de iniciar y que corre en su mayor extensión por tierras fértiles y de clima inmejorable.

La parte de la carretera Interamericana es, no hay duda, el lugar más apropiado y de más seguro porvenir para el asiento de nuevas poblaciones.

La fundación de pequeños poblados a lo largo de esta vía internacional es de importancia capital para la economía de la nación, con la enorme ventaja de que no significará en ningún caso un sacrificio para el Erario porque el rursino, por una parte y la apertura de nuevos mercados al norte y al sur, le aseguran un porvenir estable. La construcción misma de la carretera sería una fuente de entradas para sus moradores, que tendrían trabajo en ésta y simplificaría al mismo tiempo el problema de la mano de obra para su construcción. La eliminación de costosos campamentos bajaría el costo de la obra y proporcionaría, con gran economía para el Erario, una fuente de trabajo y por consiguiente de riqueza para el elemento femenino que se ocuparía de la alimentación de los trabajadores, aún en los lugares más apartados. Esto de proporcionar trabajo extra a los futuros colonizadores tiene gran importancia; y una de las causas del fracaso de la mayor parte de las intentonas hechas hasta hoy, ha sido precisamente el haber descuidado renglón tan importante. Las faenas agrícolas se dividen en tres etapas: la siembra, el cultivo y la recolecta. La primera y la última son las que demandan del labriego todo su tiempo y atención; no así el cultivo, que le deja después de cada deshierba, amplio tiempo que podría dedicar a otros menesteres. Precisa recordar que los campesinos que se lanzan a estas aventuras son paupérrimos; que para efectuar sus trabajos necesitan recurrir a las Juntas de Crédito Rural o a Bancos y prestamistas que les adelantan los fondos con la más estricta parsimonia, calculando con gran exactitud el valor de cada una de las labores. Es pues natural que si en la vecindad no hay

empresas que puedan proporcionarles trabajo y salario durante estos lapsos de paro forzoso, el campesino se vea obligado a comerse su pequeña utilidad, cuando no a pasar hambre y estrecheces con su familia, que lo descorazonan y abuyentan.

Fuera de la Carretera Interamericana, que por su índole puede hacerlo, toda empresa colonizadora en lugares apartados está llamada a fracasar porque los colonos, carentes de la ayuda que el trabajo extra les proporciona, no pueden sostenerse. No es esta una teoría, es la experiencia de todas y cada una de las empresas de esta índole acometidas en el país, con excepción tal vez de Tilarán que, por razones que analizaremos después, ha tenido un éxito relativo.

El colono, como el emigrante al abandonar su patria, deja su pueblo con el objeto único y exclusivo de mejorar de condición y así como al inmigrante se le hacen toda clase de facilidades para que logre su intento y se arraigue en el país, al colono deben facilitársele los medios para hacer de su esfuerzo un éxito que le ayude a olvidar el caserío y las amistades que dejó atrás.

Mi experiencia en la formación de fincas en lugares apartados, me ha enseñado que el trasplante de campesinos y sus familias a regiones lejanas de su pueblo natal tiene serios inconvenientes. La campesina es muy apegada a la familia y pronto encuentra la nueva localidad muy solitaria, y si comienza a decir "que no se halla", es caso perdido.

Llevar familias relacionadas unas con otras es poco menos que imposible, pero formar estos núcleos con gentes de las poblaciones más cercanas, de manera que les sea fácil visitar su pueblo sin grandes gastos, pareciera la solución más acertada.

Este sistema traería aparejadas otras grandes ventajas: no alejarse demasiado de los centros de consumo, facilidad para encontrar trabajo entre cosecha y cosecha y la del establecimiento de poblaciones, aprovechando las vías de comunicación ya hechas y una vez fuera de ellas su continuación por lugares en que su aprovechamiento se hace necesario para bien de la comunidad.

2º Cabida

Fenómeno bien conocido en Costa Rica, ha sido el del fracaso de las empresas agrícolas que se han iniciado en grande. Pareciera que este país se ha hecho para el pequeño propietario. Fincas grandes las hay, pero han sido fundadas por la reunión de pequeñas propiedades iniciadas por pequeños cultivadores y ninguna de las pocas que quedan y que fueron concebidas en gran escala, pertenece hoy a los empresarios que se embarcaron en su formación.

No está por demás hacer un recuento de estas iniciativas que son parte de la historia agrícola del país.

Ellas son, entre otras: Cari Blanco, El Trío, Batavia, Aragón, Aquijares, La Flor, Juan Viñas, El Congo, Los Diamantes, El Molino, Guápiles, Las Veeltas, Florencia, Es-labón, Cachí, Riachuelo, Santa Teresita, La Dominica, Las Animas, Golden Grove, La Lombardía, El Sitio, Chitaria, Las Delicias, La Ausonia, etc., etc. De algunas de ellas sólo el recuerdo queda, muchas son hoy día fincas prósperas, pero todas fueron la ruina de quienes las fundaron.

En cambio las fincas chicas, las pequeñas parcelas hechas y cultivadas por sus propios dueños han tenido desde tiempo inmemorial un éxito completo. No tenemos sino dar una ojeada por los pueblos de la República y comparar lo que son el Cantón de Palmares, el Cantón de Turrialba, el Cantón de Desamparados, en que la propiedad está dividida, con ciertos Cantones de otras Provincias, ricos, pero en manos de gentes de la ciudad.

El Cantón de Turrialba, uno de los más nuevos y hasta hace poco uno de los más

lejanos, es enseñanza de lo que puede el esfuerzo del campesino y prueba evidente de lo que este esfuerzo, bien dirigido y ayudado, podría llegar a significar en el progreso nacional.

El fenómeno ocurrido en Turrialba y al que este admirable cantón debe su pujanza y su progreso, pasó completamente desapercibido. Yo que lo viví, soy tal vez uno de los pocos que lo observó y el único que lo recuerda.

Con la apertura del ferrocarril al Atlántico las miradas codiciosas de los empresarios se tornaron a las fértiles tierras de esta región y muy pronto se inició la formación de grandes fincas: Aragón, Riachuelo, Florencia y Aquiares al norte del Río Reventazón y Atirro, El Canadá, El Trío, Batavía, Eslabón y otras en los terrenos pertenecientes a la River Plate al sur del mismo río.

El oro corrió a borbollones. Ingenios de azúcar y Beneficios de Café surgieron por todas partes, pero una a una las empresas fracasaron y ya en 1911 la región decaía a ojos vistas; fincas abandonadas o semi-abandonadas, emigración de peones que no encontraban trabajo y los signos todos de una población que desaparece y de una riqueza que se esfuma. Las fincas cambiaban de mano todos los días y la propiedad bajaba a precios ridículos. Don Alejo Aguilar Bolandí, joven entonces, pero cauteloso siempre, había comenzado a desarrollar sus fértiles tierras de Santa Rosa cuando vino el colapso y con muy buen sentido suspendió operaciones y se dio a la tarea de venderlas; pero no pudiendo deshacerse de ellas de un tirón ya que no había quién las comprara, decidió dividir las en pequeñas parcelas y venderlas al crédito a la legión de campesinos sin trabajo, pero ávidos de propiedad, que pululaban en la población. No sabía don Alejo que estaba haciendo el milagro de los panes, pero hay que reconocer que a él, más que a nadie, debe Turrialba su auge, su riqueza y prosperidad. Tan pronto estos campesinos comenzaron a producir, la situación aflojó; las fincas mayores pudieron desarrollarse porque contaban con la ayuda de los pequeños propietarios y éstos a su vez se beneficiaban de la cercanía de las grandes empresas que les proporcionaban trabajo cuando concluían sus propias faenas. Don Alejo dió la pauta, otros lo siguieron y muy pronto "El Sitio de Mata", propiedad de la Atirro Coffee Estates fue dividido en lotes, y tras éste muchos otros en La Suiza, Platanillo, San Juan, etc., que constituyen hoy los caseríos que han hecho de Turrialba si no el más importante, uno de los más importantes de la República.

— Los Municipios deberían tener presente que no son las grandes fincas las que dan riqueza, las que proporcionan entradas a sus arcas, sino las pequeñas propiedades cuyos dueños viven y trabajan en ellas y se surten en las tiendas del poblado dando vida propia al Cantón a que pertenecen. Alentar la repartición de las tierras y dar seguridad al pequeño propietario fue la tarea que la Municipalidad de Turrialba, formada por don Juan Umaña, don José Gómez y el que esto escribe, se impuso en aquella época. Se plantaron grandes almacigos de café que se repartieron gratis, se arreglaron los caminos vecinales y se dió toda clase de facilidades a los que quisieron radicarse en la región. Los resultados no se hicieron esperar y el Municipio en bancarrota que recibimos, fue muy pronto uno de los más pujantes del país.

— Todo varón costarricense de veinte años de edad o emancipado tiene derecho, según la ley número 29 de 3 de Diciembre de 1934, a que se le adjudique, por una sola vez, un lote de veinte hectáreas en los baldíos nacionales.

Dejar al arbitrio del campesino la localización de su denuncia, ya lo dijimos antes, es llevarlo al fracaso; entregarle veinte hectáreas es darle un mundo de tierra que no podrá cultivar. Veinte hectáreas de terreno inculro para quien no las puede aprovechar, son un verdadero estorbo y para el Estado una prodigalidad mal entendida.

— Son un estorbo para el cultivador porque sus sementeras quedarán en medio de la

selva, lejos de las del vecino más cercano y por lo tanto más expuestas a las depredaciones de merodeadores y animales dañinos, y son una prodigalidad porque complican los servicios del Estado en lo que se refiere a escuelas, sanidad, policía y otros, amén de la extensión innecesaria de vías de comunicación.

La cercanía de las habitaciones tiene además otra enorme ventaja; el campesino costarricense es esencialmente sociable y gusta del corrillo después del trabajo; si vive cerca, lo forma donde el vecino, si lejos, en la taquilla a donde llegará a caballo y ya sabemos que campesino a caballo es campesino que se embriaga. "Uno a la entrada y otro a la salida", rezan las enseñanzas de las cantinas de pueblo, pero lo grave está en las copas que se liban entre la entrada y la salida. Para la mujer, más que para el hombre, es de suma importancia tener de vecina a la comadre que le ayudará en sus enfermedades y las de sus hijos y compartirá con ella las alegrías y los pesares haciéndole llevadera la vida lejos de su pueblo natal.

Estas consideraciones que las he palpado, que las he vivido, me hacen creer que entregar a un campesino más tierra de la que buenamente puede cultivar es un error. Se le hace un daño en vez de un beneficio.

Los denuncios iniciales debieran ser de seis hectáreas con derecho del denunciante a ampliarlos hasta veinte o más, una vez que las primeras seis hayan sido completamente cultivadas. Si el denunciante es hombre de empuje, que el incentivo de ampliar su propiedad le sirva de aguijón para desarrollarla, y si no lo es, se evitará el tener trochos de terreno en medio de los cultivos, con sus peligros e inconvenientes.

3º Cultivos

El éxito o el fracaso de una empresa de esa índole dependerá muy especialmente de la selección de los cultivos a emprender. Estos deben ser apropiados a la región en que se asiente la colonia, tanto por su clima como por sus tierras y por sus mercados de consumo. Dejar esto a iniciativa del campesino es cortejar un desastre seguro. El campesino sembrará en su nueva morada lo que está acostumbrado a cultivar en el pueblo donde nació sin parar mientes en las diferencias de clima o situación. Lo malo es que tan difícil es hacer crecer una planta en un terreno inapropiado como convencer a un campesino de que está en un error y peor aún obligarlo a hacer lo que él no cree conveniente.

Lo que se hace de mala gana se hace siempre mal y lógico pareciera que así como se escoge el terreno para el cultivo, se escoja también el cultivador para emprender en aquello que conoce y que le place; se evitará tener que enseñarlo y se conseguirá el máximo de esfuerzo, que es siempre la resultante del placer que se experimenta en el trabajo.

Precisa tener presente también que para el establecimiento de Colonias permanentes no bastan los productos menores y que es necesario proporcionar al mismo tiempo un producto estable, un producto que amarre a la tierra, que dé la sensación de la propiedad y de la seguridad de su porvenir. Una parcela sembrada de frijoles, maíz, yuca, papas, o camotes es fácil de abandonar después de la cosecha, pero si en ella hay también café, caña de azúcar, cacao o árboles frutales que auguran cosechas futuras con el esfuerzo ya rendido, el campesino lo pensará dos veces antes de abandonarlas y si lo hace, habrá muchos dispuestos a aprovechar el trabajo ya hecho.

Es esta otra de las muchas razones para procurar que los nuevos poblados se establezcan en lugares accesibles y cercanos a los centros donde haya Ingenios de azúcar o Beneficios de Café ya establecidos.

El campesino costarricense, el de la Meseta Central por lo menos, es eminentemente cafetalero; para él el concepto de la propiedad está íntimamente ligado con el ca-

fé; la milpa, el frijolar son el "terrenillo de agricultura", pero el cafetal es lo que le da prestigio, lo que le da personalidad, lo que lo hace sentirse independiente. En 1930 hice, por recomendación de don Cleto, un viaje por la región fronteriza con Panamá y llegué a la entonces remota región de Cañas Gordas. La población de todos estos lugares estaba formada en su casi totalidad por chiricanos, pero en Cañas Gordas había un costarricense con una finquita en la que había plantados unos 2.000 cafetos, los únicos que vi en toda la región. "Pero hombre, le dije, qué diablos haces con este café en esta remotidad? Ah, me contestó, algo le saco, pero yo lo sembré para que esto parezca finca. Es que una finca sin café siempre parece charral", y ya sabemos que en el pueblo lo que no sirve "cuenta como charral".

Tilarán es una confirmación de mi aserto. En 1918-19 la familia Salas de San Ramón se trasladó a la localidad y comenzó, sin ayuda del Estado, algunos cultivos de productos menores; convenció poco después a su amigo el señor Angel Garrote de que le siguiera y tras ellos otros ramonenses se fueron radicando en el lugar; todos sembraron pequeñas parcelas de café y el Estado con muy buen criterio acudió en su ayuda suprimiendo, por cierto número de años, el impuesto de exportación y otros gravámenes para el café que se cultivara allí. La Colonia surgió sin grandes tropiezos y hoy es una población floreciente porque reunió desde sus comienzos los requisitos de que he hablado antes: fácil comunicación, clima bonancible, homogeneidad de sus pobladores, cercanía de las habitaciones, trabajo extra que los primeros pobladores proporcionaron a los que les siguieron y un cultivo estable, el café, que les dió independencia y les hizo agradable su nueva morada.

4º Calidad del denunciante

Tratar de formar colonias agrícolas con gentes de la ciudad es nadar contra corriente. La característica de la vida moderna es el influjo de las poblaciones hacia las ciudades, atraídas por el confort, el cine, el radio y todas las comodidades baratas que brinda la civilización y que muy pronto se convierten en una segunda naturaleza a la que el hombre no puede sustraerse. Hacer de un carpintero, de un albañil o de un mecánico un agricultor, es imposible, ni les gusta el campo ni les interesa ese trabajo y tratar de formarlas con los desechos de la ciudad es trasplantar rateros y prostitutas que van a contaminar la población sana del campo sin ningún procecho para nadie. Esto último serviría, tal vez, en el caso de una colonia penitenciaria, cosa que dada nuestra idiosincrasia, nuestra política del eterno palanganeo, estaría condenada a un rotundo fracaso.

Si las colonias agrícolas van a ser ayudadas por el Estado y financiadas por el Banco, todo el cuidado que se tenga en la selección del personal será bien empleado; evitará quebrantos, evitará pérdidas y hará su éxito más seguro.

El ideal sería que todos los costarricenses tuvieran un pedazo de tierra, tanto el campesino como el hombre de la ciudad; pero esto último es poco menos que imposible. A pesar de los esfuerzos que se han hecho en ese sentido nada práctico se ha conseguido. El último ensayo en tierras de Chitaría demostró palmariamente que no es posible arrancar de las comodidades de la ciudad para recluirlas en lugares solitarios a muchos jóvenes y que quien no tiene la experiencia del campo será víctima del clima, de su propia ignorancia y de las gentes sin escrúpulos que lo engañarán y explotarán.

En una empresa de esta naturaleza, patrocinada por el Estado, los integrantes deben ser, no sólo física y moralmente sanos, sino también acostumbrados a las rudas faenas del campo. Deben ser gentes que van a trabajar con sus propios brazos porque están acostumbrados a ello y que no encontrarán con el cambio de vida que han des-

condido de su nivel, sino más bien que vislumbran desde un principio un porvenir mejor que los haga amar el trabajo y arraigarse al lugar.

5º Financiación

El campesino, ya lo dijimos y todos lo sabemos, es paupérrimo, necesitará por lo tanto de la ayuda del Estado. No de dádivas y subsidios que corrompen o sonrojan,— que así como creemos que el trabajo debe retribuirse en lo que vale para que sea eficiente, creemos también que la ayuda debe pagarse, como único medio de que quien la recibe la estime y aproveche. Las dádivas y subsidios tan en boga en los Estados Unidos, Francia e Inglaterra durante los últimos años de depresión han sido causa muy principal de los descalabros de los aliados en la presente guerra, pues ellos hicieron la vida demasiado fácil, destruyeron el espíritu de ahorro y corrompieron la moral del pueblo que se acostumbró a extender la mano en vez de empuñar la herramienta.

La financiación deberá hacerse por medio del Banco Nacional que cobrará un interés y una amortización racional asegurando la inversión de sus dineros de la manera usual.

Crear que todos los colonos serán honrados, y que la empresa marchará como sobre ruedas, sin tropiezos ni pérdidas desde un principio, sería infantil; pero dada la índole de ella y sobre todo por ser las sumas relativamente pequeñas y divididas en gran número de personas, estas pérdidas no podrán llegar nunca a ser un verdadero estorbo para el desarrollo final del plan.

No se me esconde que la multiplicación de las operaciones traerá consigo un gran aumento de trabajo y de molestias en su tramitación, pero considero que estarán ellas bien empleadas si la finalidad que se persigue llega a ser una realidad.

El colono necesita para instalarse, de una casa para alojarse con su familia y cuyo valor quedaría garantizado en la escritura hipotecaria, de manera que los adelantos por cultivos serán los únicos que precisará dirigir y cuidar, ya que la prenda y seguro ganaderos se harán cargo de este renglón, si existiere.

La juiciosa inversión de los adelantos se dirige fácilmente por medio de un Inspector residente con plenos poderes para encarrilar los trabajos y controlar los pagos.

Al Banco Nacional se le han recargado ya demasiadas funciones, muchas de ellas ajenas a las actividades propias de un Banco y no sería justo acumularle aún más; no es pues nuestra intención que tome a su cargo la administración y supervisión de las Colonias. Estas actividades serían parte de las funciones del Departamento de Producción que llevaría el control de los adelantos y los detalles para su acertada inversión. El Gobierno, para mayor seguridad del Banco, sería fiador solidario de todas y cada una de las operaciones.

El control de la inversión es la parte más delicada, pero fácil de solucionar si desde un principio se toman las disposiciones necesarias y se llevan a cabo sin titubeo ni contemplaciones. Entre éstas la principal sería el derecho del Departamento de Producción de excluir, mientras exista la deuda a todo aquel cuyo comportamiento no se ajuste a las reglas que de previo se dictarán y especificarán en cada uno de los contratos. Para poder hacer efectiva esta medida que es de gran importancia para la marcha ordenada de la empresa, el colono, al hacerse cargo de su parcela, no recibirá la Escritura de Propiedad sino simplemente la promesa de obtenerla una vez satisfecha la deuda.

Como se verá en el cuadro al final, los colonos no recibirán, mientras exista la deuda, el valor de sus cosechas, las que serán deducidas de ella hasta su completa extinción y en cuanto al valor de los trabajos y su ejecución estarán sujetos a la aprobación y dirección del Inspector residente.

Este plan no es una utopía, es un plan práctico, que ya ha sido realizado en el país con los resultados más brillantes. La idea, pues, no es nueva, ella sirvió desde 1914 para la formación de la finca Aquiares y el éxito sobrepasó en mucha todas nuestras esperanzas. Este proyecto tiene, sobre el plan que nos sirvió para la formación de Aquiares, el enorme aliciente de que al final de la jornada, el colono será dueño y señor de su parcela, mientras que en el primitivo no lo fue sino del producto.

Al final de este estudio insertamos un Cuadro de Gastos y su amortización en el que se verá que en el peor de los casos, 10 años bastarían para hacer de un campesino en la penuria un propietario independiente.

Tomamos el caso de una Colonia a base de café porque insistimos en que para que una empresa de esta naturaleza tenga éxito, precisa que lleve aparejada un cultivo estable y hemos escogido éste porque es el preferido del campesino, porque con él se consiguió éxito completo en la finca en que se implantó y más que todo porque es éste el cultivo básico de la economía costarricense. En el cuadro aludido se hace caso omiso de los adelantos para cultivos menores por dos razones:

1º—La experiencia nos enseñó que el colono aprovecha en los primeros años y mientras el tamaño de los cafetos lo permite, el terreno limpio y cultivado para estos últimos de tal manera que los gastos se reducen a la siembra y recolecta del producto el cual hace con su familia, fuera de las horas de trabajo.

2º—Porque el único dinero que habría que proporcionarle en efectivo sería el necesario para la compra de semilla y para la colocación del producto, cantidades éstas muy reducidas que las Cajas de Crédito Rural proporcionarían a corto plazo y para reembolsarse con el producto de las cosechas.

Hemos tratado de ser conservadores en los cálculos y por esta razón comenzamos por dar un valor al terreno, ₡ 200.00 la manzana, que naturalmente no existe en el caso de denuncios en los baldíos nacionales, pero con el objeto de incluir en el Estudio los casos extremos como serían, los muy deseables, de la partición de varias de las grandes fincas en poder del Crédito Hipotecario y del Banco Nacional que se prestan admirablemente para este objeto.

El valor de la siembra y del cultivo ha sido calculado a precios máximos y adrede se dejó de incluir las posibles cosechas de los primeros 4 años, que en muchos casos pueden llegar a ser de consideración, pero que por lo irregulares son difíciles de calcular con alguna exactitud. En cuanto al precio de ₡ 40.00 por fanega, se tomó por ser el mínimo establecido por ley, pero tenemos el convencimiento de que no bajará de ₡ 50.00 y que una vez concluida la guerra será mucho mayor.

En el caso de fincas en poder de los Bancos y que ya están en producción aunque más o menos en mal estado, el valor del terreno será superior a ₡ 200.00 la manzana, pero esto se compensa con el menor gasto durante los primeros años, ya que encontrarán el café sembrado y entrarán desde el primer año a recoger la cosecha.

Creo que ha llegado la hora de intensificar, hasta donde la escasa población lo permita, el cultivo del café en todas las zonas apropiadas. Todos los indicios son de un futuro halagüeño, de un futuro como jamás ha visto la industria cafetera y debemos aprovecharlo desde su principio. No es durante los años de altos precios y altos salarios que deben iniciarse las siembras, sino tan pronto como se vislumbra el retorno a los buenos tiempos y ese momento creo que ha llegado. El consumo de café aumenta de manera vertiginosa y la producción disminuye en la misma proporción.

La guerra que devasta hoy el mundo entero ha venido a probar que el café no es solamente una bebida deliciosa sino el estimulante por excelencia. El soldado se ha acostumbrado a ella y al volver a su hogar no sólo seguirá tomándolo sino que hará que su familia lo haga. En Inglaterra ha dejado ya de ser la bebida de los ricos y

ha descendido hasta el pueblo, desplazando en gran parte la bebida nacional, el té. En los Estados Unidos ha aumentado en sólo un año a razón de 2 libras por cabeza y según todos los informes en mano, este año el consumo será aún mayor. En la misma Rusia, el pueblo clásico del té, el ejército consume su ración de café y esto hará que una vez concluida la guerra, este mercado ilimitado se abra de manera efectiva para este producto. Si a esto agregamos los mercados clásicos, la Europa Central y Occidental y los países del Báltico, hoy cerrados a nuestro producto, el consumo será enorme.

Por otro lado, tenemos que la producción ha venido decayendo desde que las grandes cosechas, producto de las siembras de la post-guerra, han aminorado debido a la vejez de los cafetos, al abandono obligado por los bajos precios, y en los últimos dos años al desastre de la guerra que ha afectado por igual a las colonias de las cuatro naciones que controlaban la producción en Oriente: Inglaterra, Francia, Bélgica y Holanda.

En el N° 176, de octubre de 1941, página 1286 de la Revista del Instituto de Café de San Paulo, aparecen los siguientes párrafos, suscritos por Terreira Mendes, el experto del Instituto Agronómico que sintetizan la situación:

"Por fin parece que la fase de superproducción en el ciclo del café está en vías de desaparecer. Estamos entrando en el período de descenso de la crisis; la falta del producto. El equilibrio estadístico tan buscado, nunca se conseguirá y si llegara a establecerse será apenas por un momento. El descenso de la producción no se detendrá porque el nivel exportable llegue a ser igual a la producción. El mal trato dado a los cafetales y la arranca continúa durante los últimos diez años, no fueron en vano. Dentro de muy poco tiempo no tendremos las cantidades de café necesarias para la exportación."

Con semejante perspectiva creo que es un deber de todos los interesados y muy especialmente de las Municipalidades de las regiones cafetaleras de tratar por todos los medios de intensificar su cultivo y éste de las Colonias Agrícolas es, a mi juicio, el más rápido y el más en consonancia con la idiosincrasia costarricense.

Cuadro de amortización e intereses

| | |
|--|------------|
| Valor 6 manzanas a C 200.00 c/u. | C 1 200 00 |
| Valor 1 casa | 800 00 |
| 3 manzanas café, siembra y cultivo en 1 año | 960 00 |
| 3 manzanas café, cultivo 3 años a C 70.00 c/m. x año | 630 00 |
| Intereses casa y lote 6% en 4 años | 480 00 |
| Intereses cultivo y siembra en 4 años | 95.40 |
| Deuda al final del cuarto año | 4 165 40 |
| Intereses 6% sobre C 4.165.00 | 249 95 |
| Valor cultivo 5º año a C 70.00 c/m. | 210 00 |
| Cogida 30 fanegas (10 fanegas por manzana) C 8.00 | 240 00 |
| | <hr/> |
| | 4 865 35 |
| Valor 30 fanegas café a C 40.00 c'f. | 1 200 00 |
| Deuda al final del quinto año | 3 665.35 |
| Intereses 6% sobre \$ 3.665.35 | 219.90 |
| Valor cultivo 6º año a C 70.00 c/m. | 210 00 |
| Cogida 30 fanegas (10 fanegas por manzana) C 8.00 | 240.00 |
| | <hr/> |
| | 4 335 25 |
| Valor 30 fanegas de café a C 40.00 | 1 200 00 |
| Deuda al final del sexto año | 3 135 25 |

| | |
|---|----------|
| Intereses 6% sobre ₡ 3.135.25 | 188.10 |
| Valor cultivo 7º año a ₡ 70.00 c/m. | 210.00 |
| Cogida 30 fanegas (10 fanegas por manzana) ₡ 8.00 | 240.00 |
| | <hr/> |
| Valor 30 fanegas de café a ₡ 40.00 | 3.773.35 |
| | <hr/> |
| Deuda al final del séptimo año | 1.200.00 |
| Intereses 6% sobre ₡ 2.573.35 | 2.573.35 |
| Valor cultivo 8º año a ₡ 70.00 | 154.40 |
| Valor cultivo 8º año a ₡ 70.00 | 210.00 |
| Cogida 30 fanegas (10 fanegas por manzana) ₡ 8.00 | 240.00 |
| | <hr/> |
| Valor 30 fanegas de café a ₡ 40.00 | 3.177.75 |
| | <hr/> |
| Deuda al final del octavo año | 1.200.00 |
| Intereses 6% sobre ₡ 1.977.75 | 1.977.75 |
| Valor cultivo noveno año a ₡ 70.00 c/m. | 118.65 |
| Valor cultivo noveno año a ₡ 70.00 c/m. | 210.00 |
| Cogida 30 fanegas (10 fanegas por manzana) ₡ 8.00 | 240.00 |
| | <hr/> |
| Valor 30 fanegas de café a ₡ 40.00 | 2.546.40 |
| | <hr/> |
| Deuda al final del noveno año | 1.200.00 |
| Intereses sobre ₡ 1.346.40 al 6% | 1.346.40 |
| Intereses sobre ₡ 1.346.40 al 6% | 80.80 |
| Valor cultivo décimo año a ₡ 70.00 cada manzana | 210.00 |
| Valor cultivo décimo año a ₡ 70.00 cada manzana | 210.00 |
| Cogida 30 fanegas (10 fanegas por manzana) ₡ 8.00 | 240.00 |
| | <hr/> |
| Valor 30 fanegas de café a ₡ 40.00 | 1.877.20 |
| | <hr/> |
| Deuda al final del décimo año | 1.200.00 |
| Intereses 6% sobre ₡ 677.20 | 677.20 |
| Intereses 6% sobre ₡ 677.20 | 40.65 |
| Valor cultivo 11º año a ₡ 70.00 | 210.00 |
| Valor cultivo 11º año a ₡ 70.00 | 210.00 |
| Cogida 30 fanegas (10 fanegas por manzana) ₡ 8.00 | 240.00 |
| | <hr/> |
| Valor 30 fanegas de café a ₡ 40.00 | 1.167.85 |
| | <hr/> |
| Valor 30 fanegas de café a ₡ 40.00 | 1.200.00 |
| | <hr/> |
| SALDO A FAVOR | 32.15 |

El café ayuda a mantener despierta y reanimadas a las personas que se sienten cansadas, pues quita la fatiga. Bajo circunstancias ordinarias, su estímulo dura unas dos horas. Después de ese tiempo se puede dormir como si no se hubiese tomado café.

Respuesta de la Agricultura a la inflación

Por Donald R. James

Traducido de la Revista norteamericana "Dynamic America", que nos ha sido gentilmente facilitada por el Licdo. don Alfredo González Flores.

Hasta hace pocos meses y durante largo tiempo antes, muchas personas insistían empeñosamente en que el presupuesto federal debía ser balanceado. Sin embargo, tal balance solamente podía realizarse ocasionando perjuicios económicos. En la actualidad, cuando confrontamos la inflación si el Gobierno continúa solicitando préstamos de dinero de los bancos, aquellas voces guardan unánime silencio; pero es lo cierto que el balance del presupuesto no ha sido nunca tan importante como ahora en que estamos reemplazando nuestra economía de consumidores de tiempo de paz por una economía de guerra.

En estas condiciones, puede presentarse rápidamente una verdadera inflación. Hemos olvidado ya que esta economía militar con el Estado como cliente monopolizador puede imponerse a nuestra economía de tiempos de paz. Ahora sabemos que se está realizando un cambio completo de la situación. Esto significa enormes gastos por parte del Gobierno Federal y asimismo la creación de nuevos empleos que aumentan de modo considerable el poder adquisitivo de los consumidores. Sin embargo, el mercado se encuentra cada día más escaso de artículos de consumo general conforme aumenta la producción militar.

A consecuencia de lo anterior, una gran parte de la población dispone ahora de mucho más dinero del que le era usual para sus gastos, pero al mismo tiempo, encuentra menos artículos en qué invertirlo. Esto da como resultado la competencia entre los artículos de consumo disponibles y eleva considerablemente los precios. Hemos, pues, llegado a un estado de verdadera inflación que ya se palpa; pero hay medidas preventivas y curativas para esta situación, entre otras, las prioridades, fijación de precios, impuestos extremadamente altos y ahorros forzosos, si son necesarios. En todo caso, hay dos extremos importantes. Uno es que el Gobierno solicite préstamos de dinero a los ciudadanos que dispongan de rentas suficientes para hacerlos y no de los bancos porque ese antiguo sistema financiero aumenta nuestros suplementos de dinero en una época en que tales suplementos deben disminuir. El otro extremo es aumentar, si es posible, la producción de artículos de primera necesidad en un campo en que es oportuno hacerlo.

Por consiguiente, mientras el Gobierno disminuye el poder adquisitivo de los consumidores mediante mayores impuestos o empréstitos forzosos, si llegan a ser necesarios, el sobrante de su dinero puede ser empleado con beneficio general. Y es entonces cuando la agricultura y la producción agrícola entran en actividad. La agricultura puede sin peligro ninguno, producir mayor cantidad de artículos de consumo en esta época crítica. Esa es la defensa de la agricultura ante la carrera desenfrenada de la inflación.

Nuestra población mal nutrida

Nuestro propio pueblo, dejando a un lado a Inglaterra, está desnutrido. En la Revista de la Asociación Médica Americana correspondiente al 1 de noviembre de 1941, se publicaron dos trabajos médicos relativos a la extensión, síntomas, diagnóstico y tratamiento clínico de la desnutrición del cuerpo humano. Ambos trabajos concuerdan en que hay miles de personas que sufren de nerviosidad, fatiga fácil, irritabilidad excesiva, falta de apetito, pérdida de peso, insomnio, dolor de cabeza, palpitaciones, disturbios gastro intestinales, dolores estomacales y otros males que rebajan considerablemente la eficiencia personal a consecuencia de la desnutrición.

Uno de los médicos aconseja la práctica de dietas bien balanceadas, completas, que incluyan diversas carnes, verduras frescas, leche, huevos y jugos de fruta para remediar el mal. Luego dice que el pueblo, lo mismo que los agricultores propietarios, que han estado sometidos a dietas deficientes, no se hallan en disposición de cambiarlas a pesar de estar advertidos del daño a que se exponen. Cuál es la razón? "La dieta deficiente a que esos individuos están acostumbrados es mucho más barata que una dieta bien balanceada, y muchos de ellos no pueden, simplemente, comprar los artículos alimenticios que necesitan".

Lo anterior significa, claramente, que miles y miles de agricultores americanos están desnutridos y si ellos, que producen nuestros alimentos están sufriendo de desnutrición, qué diremos del resto de nuestra población? El Departamento de Agricultura tiene la respuesta. La provisión de dietas verdaderamente adecuadas para una población estimada en 133.900.000 (hasta julio de 1942) necesitará tres cuartas partes más de consumo de leche en sus distintas formas, pura, evaporada, seca o convertida en queso; más del doble de vegetales frescos; y por lo menos una cuarta parte más de tomates, frutas cítricas y otros productos ricos en vitamina C. Ese aumento se calcula sobre el promedio anual de consumo alimenticio en el período de 1936-1940.

En términos generales, ello representará 85 billones de libras de productos derivados de la leche, con excepción de la manteca, ó 140 billones de libras de todos los productos juntos, o, en resumen, 370 botellas de leche al año por persona, para usos domésticos, en vez de 210 botellas que hoy se consumen. Si se prefiere hacer el cálculo sobre el número de vacas, ese consumo requiere cerca de siete millones más de vacas lecheras. Para efectos de comparación, nuestra producción en 1940 fue siempre mayor de 111 billones de libras y para 1941, se espera que alcance un nuevo record de 117 billones de libras. La producción calculada para 1942, incluyendo las exportaciones a Inglaterra, se ha estimado en 125 billones de libras. Cifras parecidas pueden presentarse para otros productos. Ellas indican la potencialidad del mercado de artículos de primera necesidad que podrían producirse si así lo quisiéramos hacer.

Estos artículos de primera necesidad pueden producirse, además, sin que hoy se presenten las mismas calamidades que sufrieron los agricultores después de 1918, porque ahora tenemos en el Departamento de Agricultura y en todas partes, agentes estratégicos capaces de planear la forma de prestar su cooperación democrática a los agricultores y de convenir con ellos en la forma de producir artículos de primera necesidad en la proporción deseada. En 1914-18 no disponíamos de esos recursos técnicos, ni tampoco hasta después de 1933.

La depresión afecta a la agricultura

En aquella época se adoptó la frase "Los alimentos ganarán la guerra" y los agricultores fueron urgidos para aumentar la producción sin tomar en cuenta los factores básicos económicos ni el desgaste de la tierra. El resultado fue desastroso. En realidad, los

agricultores obtuvieron mayor precio por sus productos, pero los gastos aumentaron también en tal proporción que consumía la utilidad. En Iowa, por ejemplo, el promedio de valor por acre de tierra producía una renta equivalente al doble en el período de 1914-20, pero el valor en efectivo pagado por acre alcanzó también casi al doble y asimismo aumentaron en igual proporción los impuestos y los gastos.

El valor por acre de tierra cultivable en los Estados Unidos, aumentó al 70 % entre 1913 y 1920. El costo de producción agrícola aumentó en todos sus capítulos —maquinaria, mano de obra, fertilizantes, arrendamientos, impuestos, etc. En resumen, el desarrollo normal de dos o tres generaciones fue imprudentemente invertido en seis años. El capítulo de aumento de precios, extensión y "progreso" de las haciendas, cerró violentamente en 1919 y toda la economía agrícola tuvo que ser organizada.

Entretanto, todos los enormes daños reinantes durante largo tiempo, tales como la destrucción forestal, la erosión del suelo y los desbordamientos de corrientes así como de aguas almacenadas, hicieron sus víctimas entre los agricultores y los precipitaron en la más aguda depresión que hasta entonces pudieron haber sentido.

Eso no se ha de repetir ahora. El aumento de la producción agrícola puede entenderse sin riesgo ninguno. El Departamento de Agricultura, como un solo organismo, es una agencia democrata para formalizar planes agrícolas industriales considerados como una sola unidad. Es un mecanismo social y económico para la inteligente realización de programas científicos de producción agrícola de acuerdo con las necesidades corrientes, cualesquiera que ellas sean. Podrá indicar, con bastante seguridad, los posibles resultados de los programas formulados y la política a seguir. El Departamento puede, en la actualidad, ajustar científicamente la producción agrícola a las necesidades específicas de la nación.

Fue desde este punto de vista que el Secretario Claude R. Wickard anunció, en setiembre 8 de 1941, un programa encaminado a aumentar la producción para llenar las necesidades alimenticias de nuestro país y de la Gran Bretaña. En su programa, en sus explicaciones, determinó las necesidades de producción agrícola para 1942, establecidas sobre la base de los requerimientos de nutrición en los Estados Unidos y en la Gran Bretaña, científicamente calculados. Mediante la organización del Departamento de Agricultura pueden establecerse contactos inmediatos con las comisiones de agricultores locales para llevar a la práctica el programa referido, que llenará bien las necesidades sin correr los riesgos que siguieron a 1918.

Aquellos malos resultados obedecieron a la excesiva expansión de los trabajos agrícolas, realizada sin cuidado. El cultivo constante de colinas y valles, destruyendo el suelo y los surtidores de agua, aumentaron considerablemente las extensiones de tierra removida y produjeron a veces cosechas que no eran necesarias. En la actualidad, la producción agrícola está generalmente bien balanceada, pero se necesitan con urgencia más cerdos, más huevos, más leche y más queso y otros productos para enviarlos a Inglaterra. Por otra parte, la producción de algodón, trigo y tabaco no necesita aumento, a pesar de que el trigo, especialmente, será muy reducido en 1942.

Aumento de la producción agrícola para uso doméstico

Para nuestro uso doméstico debe aumentarse la producción de artículos alimenticios y cultivarse en mayor escala plantas de cubierta y abono, de producción de grasas y aceites, tales como higuierilla, frijol de soya, y maíz; asimismo de verduras, que tienen inmediata colocación en el mercado y cuyos desechos son de gran utilidad para mejorar la tierra. La situación de la industria de madera que es, además, necesaria para la creciente

construcción naval. La producción de frutas no puede aumentarse en corto tiempo, lo cual hace que sea hoy más importante que nunca mejorar el mercado y eliminar pérdidas. No se ha considerado ni es tampoco necesario aumentar las extensiones de tierra de cultivo.

La producción total agrícola para el año de 1942 deberá aumentar en un 15% sobre la de 1924-29. El Gobierno inglés necesitará provisiones de sustancias animales ricas en proteína para alimentar diez millones de hombres y las necesidades generales de Inglaterra demandarán asimismo un aumento de 8 a 10% de nuestra producción. Nuestras exportaciones en 1942-43 exigirán, por su parte, el cultivo de 25 a 27½ millones de acres o sean los que estaban en explotación para las exportaciones de 1936.

Lleva envuelto este proyecto una amenaza de mayores subsidios para los cultivadores, de sacrificios para los consumidores o de un cambio en la política del Departamento de Agricultura bajo el New Deal?

La respuesta en cada caso será siempre negativa.

En el primer caso, los agricultores del país dieron a la población de la ciudad un subsidio aproximado a 25 billones de dólares durante el período de "prosperidad" entre 1920 y 1929. Desde 1933, no han sido pagados por no producir, ni han recibido un subsidio de compensación. Simplemente han recibido un pago a plazos en obligaciones nacionales por producir artículos agrícolas de primera necesidad con un 40% de descuento durante la década de prosperidad.

En el segundo caso, los consumidores no serán sacrificados. Ellos deben recordar que de cada \$ 311 que invirtieron en alimentos en 1939, el agricultor solamente recibió \$ 126 y que de \$ 264 que invirtieron en 1933, el productor solamente recibió \$ 92. En el período comprendido entre 1915 y 1929, la proporción entre los precios de agricultores y consumidores, se duplicó. El agricultor obtuvo solamente del 10 al 50% de cada dólar invertido por el consumidor en cereales, frutas y hortalizas.

Además, el aumento de producción de artículos agrícolas de primera necesidad no deberá tender solamente a evitar la inflación ofreciendo a los consumidores algo en qué invertir su dinero fácilmente, sino que deberá también tratar de que no falten tales productos manteniendo a la vez un nivel de precios adecuados. Si los especuladores intentan alzarlos excesivamente, el Gobierno puede ofrecer al público en el mercado algunos artículos de los que ha adquirido previamente.

Finalmente, no habrá cambio en la política del Departamento. Desde su principio, en 1933 esa política ha sido de ajuste de producción y no de restricción de la misma. La organización de ajuste fue originalmente establecida para asegurar abundancia de artículos de primera necesidad, para los cuales existía creciente demanda, y asimismo para controlar la producción de los artículos abundantes.

Desde luego que tal organización fue establecida con el objeto de coordinar la economía en una época de escasez, no podía iniciar sus funciones inmediatas tratando de que aumentara la producción. Eso habría significado una lucha contra la industria. La superproducción era entonces el mayor problema y había que buscarle solución, no obstante que se comprendía que tal problema no era tanto de superproducción como de falta de consumidores. Asimismo se comprendió que la amplificación de privilegios a favor de los agricultores no era un remedio final para el sistema económico establecido, sino más bien un medio simple de evitar los abusos.

Los problemas agrícolas no pueden nunca solucionarse con sólo la agricultura. Los sistemas generales industrial y económico provocan esos problemas y deben entonces ser arreglados sobre bases nacionales. Entre tanto, el año de 1940 tuvo el récord de producción de artículos de primera necesidad y el de 1941 deberá superarlo. Sin embargo,

el programa anunciado por el Secretario de Agricultura incluye el control de producción de algunos artículos de primera necesidad.

Finalmente, que sucederá después de la época de emergencia y cuando se realizará el propósito perseguido con el programa de defensa de la producción de artículos de consumo? Si la demanda desciende violentamente por cualquier motivo, los agricultores están protegidos por el gobierno en el sostenimiento de los precios. Los sobrantes siempre tendrán colocación mediante el estímulo para el consumo entre las gentes menos favorecidas adoptando sistemas de estampilla de alimentos, estampillas de algodón, programas de almuerzo escolar y distribución directa entre familias de recursos pobres. Desde luego que ahora que hay más gente trabajando y ganando dinero, habrá también más compradores. Asimismo, si la mitad de nuestra población soporta dietas adecuadas, lo mejor que puede hacer es comprar más alimentos. Eso mejora la salud y controla la inflación al mismo tiempo.

Cuando la guerra termine o reduzca siquiera su campo de acción, habrá en Europa una verdadera urgencia de alimentos. Nosotros tenemos que llenar esa necesidad pues la alimentación no es esencial solamente para ganar la guerra sino para escribir los capítulos de la paz. Ultimamente, como lo ha sugerido hace poco Sir John Orr, la Gran Bretaña y los Estados Unidos pueden aunar sus recursos de tal modo que cada país produzca y supla al otro de aquellos artículos que pueda proporcionar más fácil y económicamente. Esto significa que nosotros debemos producir muchos de los alimentos para Inglaterra. Esa mutua economía deberá, finalmente, extenderse a todo el mundo.

Para terminar, repito las palabras de León Henderson, pronunciadas hace poco: "Si pueden proporcionarse empleos para la producción de armamentos, pueden darse también para la producción de artículos de consumo cuando ya no sea necesario producir armamentos. Cuando el pueblo aprenda esa lección, no habrá partido político ni gobierno alguno que permita la continuación del desempleo en la forma extensa en que ha existido. El pueblo es tardío para entender, pero aprende bien." La jefatura de la Administración de Ajuste Agrícola ha hecho eco a lo anterior diciendo que los Estados Unidos son suficientemente ricos en su agricultura para poder evitar que los ciudadanos sufran de desnutrición otra vez. Esto significa que todo nuestro pueblo deberá disponer de dietas completas después de la guerra y que la agricultura deberá estar mejor preparada para el logro de ese fin.

Originalmente la razón por la cual los doctores condenaron el café, fue la de que dicho producto no se hallaba incluido en la farmacopea y era poco conocido. Ahora, cuando la cafeína sí se encuentra en la farmacopea, se condena el café, precisamente, considerándolo como una droga.

En este mismo sentido la lactosa, o azúcar de leche, es también una "droga" y se usa para alimentar niños. Asimismo los extractos de carne y las vitaminas concentradas están calificados como "drogas".

Distribución Geográfica

de nuestras serpientes venenosas

Problema serio es dar una idea de cómo están distribuidas en el país, nuestras serpientes venenosas. En primer lugar, casi no podemos atenernos a los datos que nos dan nuestros campesinos, y aun personas de mediana cultura; pues en muchos lugares cambian los nombres de las culebras; en algunos llaman Tobobas a todo, incluso a culebras no venenosas, en otros a la Terciopelo le dicen Toboba Gata, Rabo Amarillo, Toboba Tiznada, Bocaracá, etc. Así sería largo y difícil con respecto a la Terciopelo.

Cierto día un amigo me aseguraba, que en su finca tenía muchas Tamagás; como dudara, le mostré unas Bocaracás, y me dijo en seguida, que así eran las que abundaban en su finca.

Otro amigo me mandó, como valioso regalo, una gran cabeza de Terciopelo, como si fuese de Cascabela Muda.

Por eso el estudio de su distribución es bastante difícil. En la Meseta Central y algunos cantones cercanos a Alajuela, prácticamente no hay culebras venenosas, con excepción de algunas Corales y Loras.

Es la creencia de que las tierras calientes son la madriguera de nuestras culebras venenosas; en realidad casi es así, pero por la circunstancia de ser las de la Meseta Central las más intensamente cultivadas.

Es de suponer, asimismo, que pareciera que algunas culebras se fueron reconcentrando hacia la vertiente del Pacífico, como la Cascabela; otras están confinadas en las regiones del Sur y por último, algunas en las partes frías y como bordeando la Meseta Central.

Corales

Según los datos que he recogido: *Micrurus Fulvius*, *Micrurus Elegans*, *Micrurus*

Mipartitis y *Micrurus Nigrocenstus*, son las principales corales venenosas y las encontramos en todos los climas, en las tierras cálidas y húmedas, en las calientes y secas y en las alturas. Por ser animales muy tontos y casi inofensivos, no se les toma en cuenta.

Culebra de Mar (*Pelania Platurus*)

En el Océano Pacífico, la encontramos en las playas desde la frontera de Nicaragua hasta la de Panamá; no tengo la menor noticia acerca del Océano Atlántico, en relación con las costas nuestras.

Terciopelo (*Bothrops Atrox*)

Es a esta serpiente a la que con toda seguridad debemos cerca del 90 por ciento de las muertes por mordeduras de serpiente. De un lado por ser un veneno activísimo, de otro por estar repartida en todas las provincias de la República, con excepción de la Meseta Central, en su parte más alta. En el resto, en todas las llanuras calientes de San José, Cartago, Heredia, Alajuela, Puntarenas, Limón, Guanacaste, la encontramos. Larguísimo sería hablar de sus fechorías.

Cascabela Muda (*Lachesis Muta*)

Esta la encontramos en la región Sur del país, en Golfo Dulce por el Pacífico; en río Matina y Talamanca, en la región Sur de Limón, San Carlos, Barrauca, cantón de Mora. Por gran dicha para nosotros, es muy escasa, ya que se puede casi afirmar, que su mordedura es mortal. No hay suero para ella en el país.

Cascabela*(Crotalus Terificus)*

Esta la encontramos en toda la costa del Pacífico, en la provincia de Guanacaste, en la parte Norte de Puntarenas (Espana, Montes de Oro), en la provincia de San José, en Aserrí; y cosa rarísima, en la parte de Tarbaca, San Ignacio (Ocoa, Guai-

til, El Pito), en Dota en la parte caliente, cantón de Pérez Zeledón. En la provincia de Alajuela, en San Mateo; Poás, Orotina, hacia la parte cerca de la costa.

En la Meseta Central, en Heredia, la costa Atlántica y en el Pacífico. En Golfo Dulce y El Pozo, no tengo la menor idea que exista.



Distribución geográfica de nuestra
serpientes

| | |
|-------------------|------------|
| M.—Culebra de mar | Sea Snake |
| C.—Corales | Coralina |
| T.—Terciopelo | Tomigolf |
| L.—Cascabela muda | Bushmaster |

Toboba Chinga*(Bothrops Lansberii)*

La distribución geográfica de esta serpiente, según los pocos datos que tengo, es muy limitada: Orotina, San Mateo, Turrucares, Atenas, Turrubates, Barranca y Tilarán, o sea, una parte de la provincia de

Alajuela, y una muy pequeña en las de Puntarenas, San José y Guanacaste.

Mano de Piedra*(Bothrops Numifera)*

Como la anterior, su radio de acción es todavía más limitado; San Ignacio, Puris-

cal, Dota, Pérez Zeledón y Tilarán; es decir, en la provincia de San José y una pequeña parte de la de Guanacaste.

Tamagá

(*Bothrops Nasuta*)

La encontramos, parte en la provincia de San José (San Ignacio); provincia de Cartago (Guápiles, Peralta); provincia de Gua-

nacaste (Tilarán, Cañas). De lo anterior se ve que su distribución es muy reducida.

Bocaracá

(*Bothrops Schlegelii*)

Esta la encontramos en los bosques de la región Atlántica, en las llanuras de Santa Clara y Sarapiquí. En la provincia de San José (Puriscal y Turrubares), y en el Guanacaste (Cañas y Tilarán).



Distribución geográfica de nuestras serpientes

Geographical distribution serpents

| | |
|--------------------|-------------------|
| V.—Víbora de árbol | Black Palm Viper |
| B.—Bocaracá | Horned Palm Viper |
| L.—Lora | Yellow Palm Viper |

Víbora de Arbol

(*Bothrops Nigroviridis*)

En las faldas del Poás, Irazú y Barba.

Lora

(*Bothrops lateralis*)

En las partes frías, cerca de la Meseta

Central. Aserri. Desamparados. San Ignacio. Dota. Alajuela (Brasil). Liberia (en la parte fría), en Golfo Dulce y en la costa Atlántica y las llanuras de San Carlos.

Para terminar, doy las gracias más expresivas a mis muy estimados amigos, los ingenieros don Jaime Gutiérrez, don Ra-

fael Roig, don Leonidas Carranza, señores Jorge y Roberto Zeledón, y a las mu-

chas otras personas que me aportaron preciosos datos para este pequeño trabajo.



Distribución geográfica de nuestras serpientes

Geographical distribution of our serpents

| | |
|-------------------|-------------------|
| C.—Cascabela | Rattlesnake |
| T.—Toboba chinga | L. Hognozed Viper |
| M.—Mano de piedra | Jumping Viper |
| N.—Tamaga | Hog nosed Viper |

Quando el café se introdujo en Europa, se le acusó de ser una bebida infiel, hasta que el Papa Clemente XIII lo aprobó y lo bautizó como bebida cristiana, comentando que "ES TAN DELICIOSO QUE SERIA LASTIMA QUE LOS INFIELES LO TOMASEN EXCLUSIVAMENTE".

Especies y Variedades del Café

El café se agrupa en especies de un mismo género denominado "coffea", que pertenece a la familia de las rubiáceas.

Las especies son numerosas, pero pueden resumirse en tres grandes clases, todas de origen africano, así:

a) Café Arábigo, originaria de Abisinia (Etiopía).

b) Café Robusta o Canéfora, originario del Congo.

c) Café Liberia originario de Liberia o de Angola.

En vista de las diversidades de clima, suelo y sistemas de cultivo, las variedades de café deberían adaptarse a las distintas regiones donde su cultivo es posible y en tal caso se obtendrían múltiples variedades más o menos derivadas de la especie principal. Las tres especies principales, ya citadas, rinden para el consumo mundial la siguiente proporción:

Consumo mundial de café arábigo 92%
 Consumo mundial de café robusta
 canéfora o de café Liberia 8%

a) Café arábigo

Esta especie, originaria de Abisinia, es la más difundida. Constituye la base de casi todas las plantaciones de la América Central y del Sur. Es asimismo de amplio cultivo en los países productores, pero a consecuencia de las variaciones de clima y otras circunstancias, esta especie sufre modificaciones dando nacimiento a variedades apropiadas a cada zona.

Entre las variedades cultivadas en el Brasil, por ejemplo, citaremos:

El café "nacional" o "común", es más generalizado debido a su robustez, su longevidad y su resistencia al frío. Ocupa el 60 al 80% de la superficie cultivada de café en el Estado de Sao Paulo y principia a producir al sexto año.

El café "bourbon", más rápido que el café "nacional", pues produce al quinto año, es menos fuerte y más sensible a las nevadas. Se cultiva de preferencia en tierras ricas y de clima caliente. Fue por eso que a esta variedad se destinaron las tierras de Ribeirao Preto, en el Estado de Sao Paulo.

El café "bourbon" es originario de la isla del mismo nombre, que luego se llamó Isla de la Reunión, donde ahora se distingue por "bourbon redondo" y "bourbon alargado", según la forma del grano.

Según otras fuentes de información el bourbon es una variedad puramente brasileña, descendiente del café "nacional" o "murta", este último perteneciente a la especie arábigo. El hecho es que el café bourbon, conocido en Sao Paulo con el nombre de "bourbon legítimo", se halla cultivado en el 25 ó 30% de las tierras brasileras.

Además de las dos variedades principales, se pueden determinar diversas variedades secundarias, como los cafés "amargo de Butucatu", "murta", "rolisperma", "java" y "maragogipe; éste último fue descubierto en el Estado de Bahía y se caracteriza por el tamaño de las drupas, que tienen además un aroma muy apreciado.

El café arábigo se cultiva igualmente en las demás repúblicas de Sur y Centro América, como Colombia, Venezuela, Ecuador, Guatemala, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua, Honduras y México, donde da nacimiento a diversas variedades.

El café arábigo, originario de Abisinia, no se cultiva solamente en América, sino que se extiende también a la India y a diversas regiones de Africa. Cuando se inició el cultivo de café en las Indias Neerlandesas, el café arábigo era el único que se utilizaba. Dió entonces nacimiento a una variedad llamada "java", cuya calidad es muy apreciada; pero las plantaciones de café arábigo

bigo en las Indias Neerlandesas fueron desgraciadamente destruidas por una enfermedad criptogámica, que ocasionaba la degeneración del arbusto y a veces su muerte. Se trata de la enfermedad "hemileia vastatrix" que ataca el follaje del cafeto. Esta epidemia apareció en aquellas islas en 1878 destruyendo la mayor parte de las plantaciones de café arábigo. Las que resistieron fueron nuevamente atacadas en 1918 por un insecto, el "stephanodere" que en estado de larva destruyó los frutos del arbusto. Este flagelo es también conocido en el Brasil, donde se entabló una lucha tenaz para eliminarlo. El café arábigo se cultiva todavía en Java y en ciertas islas del archipiélago, pero ha sido sustituido en su mayor parte por una especie más resistente, el café robusta, de que hablamos más adelante.

En Africa, donde el clima favorece siempre el cultivo del café arábigo, se hizo un esfuerzo en las Colonias Inglesas de Africa Oriental (Kenya, Uganda y el Territorio de Tanganyka), así como en el Congo Belga y en la antigua colonia alemana del Camerun, hoy bajo mandato francés.

Con excepción de Abisinia, (Etiopía), donde el café arábigo constituye la base de las plantaciones, se constató que esta especie difícilmente puede resistir en Africa como en las Indias Neerlandesas, y que el cultivo de la especie Robusta, indeseable en cuanto a gusto, ocupó en esas regiones una enorme extensión.

b) Café Robusta o Canéfora

Esta especie, originaria del Congo Belga, es particularmente resistente a las enfermedades e inclemencias atmosféricas. Muy rápida, produce desde la edad de dos años, mientras la arábigo rinde cosecha al quinto año. El rendimiento del café Robusta es mayor que el del arábigo, pero en cuanto al sabor está muy lejos de tener las cualidades de este último. De sabor poco pronunciado, frecuentemente "duro", el café que produce la especie Robusta es de calidad absolutamente secundaria en la bebida, principalmente cuando se cultiva en estado casi salvaje, como en ciertas regiones de las Indias Neerlandesas o de Africa. Sus condi-

ciones de resistencia explican, sin embargo, su desenvolvimiento en las regiones donde el clima no es favorable a especies más delicadas.

El café Robusta ha obtenido, por eso, una amplitud considerable en las Indias Neerlandesas (Java, Sumatra, etc.) después de que el archipiélago fue devastado por las enfermedades anteriormente citadas. Se puede ahora decir que su cultivo cubre el 90% de la extensión destinada al café.

En Africa se cultiva hoy en grande escala el café Robusta o Canéfora.

c) Café Liberia

El café Liberia es una especie menos cultivada. El origen de este café ha sido objeto de controversias, sea porque se considera, como su nombre lo indica, originario de la República de Liberia, donde se ha cultivado durante mucho tiempo, o sea porque se admite que es nativo de la Colonia Portuguesa de Angola.

De talla muy elevada, lo que hace difícil la cogida del fruto, de maduración muy irregular y con drupas demasiado grandes, el café liberia no es preferido por los agricultores, no obstante que es muy resistente a las enfermedades y que soporta fácilmente una elevada temperatura. Mientras el café arábigo no resiste el clima africano sino el de zonas elevadas, el liberia se cultiva en tierras bajas, calientes y húmedas. Se cultiva en el Congo Belga, en Angola portuguesa y también en las posesiones francesas de Africa. En Madagascar también se cultiva el liberia, aunque en proporciones insignificantes en relación con el Robusta. En América se encuentra café liberia en el Estado de Sao Paulo, pero las plantaciones son pocas y tienden a desaparecer completamente. Por el contrario, en las Indias Neerlandesas, el café liberia había encontrado buena tierra para su expansión, sobre todo después de las devastaciones ocasionadas en las plantaciones de café arábigo; pero la especie liberia también fue atacada por la enfermedad y tuvo que ceder su lugar al café Robusta.

El café liberia, de gusto duro, es indeseable y encuentra muchas dificultades para su colocación en los mercados.

La Hidroponía

Huertas sin tierra

La hidroponía —trabajo del agua— en contraposición con la geoponía —trabajo de la tierra— tuvo su iniciación efectiva en 1930, con la labor sistemática entonces emprendida por el Profesor Guillermo Gericke, de la Universidad de California, en el sentido de intentar el cultivo de diversas especies vegetales en recipientes que contenían sólo líquido. Tales recipientes venían a tomar, en el patio del Dr. Gericke, el lugar de los invernaderos que la Universidad le había negado para sus experimentos.

Otros experimentadores seguramente habían logrado para entonces el cultivo de plantas en líquidos, pero fué el Dr. Gericke, el primero de que se tiene noticia que haya reducido a cenizas una planta de tomate con el objeto de analizar los componentes químicos de la misma, para proceder después a mezclar en el agua de los recipientes respectivos, las materias químicas apropiadas a la nutrición de la planta. Las plantas, sostenidas por redes de alambre, hundían sus raíces en la nutritiva solución a través de una capa de viruta delgada y turba, o de viruta y cáscara de arroz. No tardaron los curiosos en darse cuenta de lo que en el patio del profesor pasaba, y las cercas que lo limitaban se veían constantemente llenas de ellos, que asombrados observaban plantas de tabaco de cuatro metros de altura, y montones de patatas y cebollas blancas y lustrosas como si se las hubiera tallado con cepillo.

Al fin la Universidad suministró al Dr. Gericke invernaderos y materiales, y le pidió que se diera prisa en establecer sus fórmulas para satisfacer la creciente demanda pública, pero el experimentador no consideró suficientemente comprobados los resultados de sus trabajos, así que la Universi-

dad designó a otros dos hombres de ciencia para que repitieran sus experimentos y para que editaran un boletín destinado a dar respuesta a más de 40.000 preguntas ya por entonces acumuladas.

Y pronto algunas empresas de la costa norteamericana del Pacífico principiaron a ofrecer los prodigiosos productos químicos a precios tales como dos dólares, por lo que, en realidad, no valía sino unos cuatro centavos.

Para algunos entusiastas, estos flamantes jardines y huertas sin tierra, han venido a crear una estación de cultivo que dura los 12 meses del año. En invernaderos hechos a domicilio, llegan a recoger de seis a ocho cosechas durante el invierno. En el mismo recipiente, antes de llegar a la recolección, ya empiezan a asomar los primeros brotes de las plantas más recientemente sembradas —cebollas que dejan ver sus hojas en embrión entre las guías de los pepinos, tomates que luchan por desalojar a las ya crecidas patatas. Las flores también crecen en grandes y apretados racimos. Y ya hay clubs de cultivos hidropónicos. Uno de ellos cuenta con 5.000 miembros, entre los que se tiene establecido un intercambio de conocimientos adquiridos como resultado de las respectivas experiencias. En muchas escuelas de enseñanza secundaria, además, se recurre a este tipo de cultivo en las clases de botánica, para estudiar el desarrollo de las raíces.

Desde la iniciación de sus trabajos, han interesado al Dr. Gericke las posibilidades de orden económico. Cuando la Pan American Airways proyectó crear una huerta hidropónica en su importante base aérea de la isla Wake, encontró el apoyo más decidido de parte del Dr. Gericke. Se trata de

un atol arenoso en donde no prospera sino una mezquina vegetación, propia de desiertos, cuyo abastecimiento depende exclusivamente de los víveres que se envían dos veces al año por barco a vapor. El espacio destinado a la carga en los gigantescos aviones, es demasiado valioso para emplearlo en trasportar comestibles.

Con todo, además del personal que atiende el aeródromo, hay en la isla un restaurante y tanto aquél como éste necesitan provisiones. Aun en el caso de que pudiera llevarse hasta el aislado arrecife suficiente tierra vegetal para intentar cultivos en él — la compañía del cable transpacífico ha necesitado 50 años para importar tierra en la isla Midway para cultivar legumbres en ella, sólo para el abastecimiento de la gente que temporalmente reside allí y no hay agua en Wake. Por su parte, las huertas hidropónicas requieren diez veces menos agua que los cultivos regulares, y en ellas cada pie cuadrado de espacio equivale a 5 pies cuadrados de una huerta ordinaria.

El Dr. Gericke envió a uno de sus discípulos a la isla Wake. En la primera quincena de enero de 1938, instaló sus recipientes y sembró. En aquel clima caliente y abundante en sol, las plantas brotaron como si hubieran sido tocadas por una varilla mágica —y desaparecieron—; ratas y aves marinas dieron rápido fin a aquel triunfo.

El joven botánico reinició su tarea, tomando esta vez las debidas precauciones, y en menos de un mes pudo recoger su primera cosecha de hortalizas. Al cabo de poco tiempo estuvo en condición de abastecer tanto al restaurante como al personal del aeródromo, no sólo de verduras y otras plantas comestibles, sino también de flores, con un costo inferior al que hubiera importado sólo el abono necesario para el cultivo de una huerta ordinaria.

Se procedió entonces a ampliar en diez veces más la capacidad de los recipientes, con lo que se consiguió abastecer también la vecina base aérea de la isla Midway, y la empresa de aviación mencionada proyecta instalar huertas similares en el resto de sus bases aisladas.

Ante estos hechos el sueño dorado del

Dr. Gericke, ha comenzado a considerarse menos quimérico: aspira a aprovechar las regiones desiertas del sudoeste norteamericano, donde abunda el sol y no se conocen las plagas, para que sean el campo de abastecimiento del porvenir.

La primera huerta hidropónica de proporciones comerciales, creada bajo la vigilancia del iniciador de este movimiento, se estableció cerca de Santa Cruz, California, con el propósito de cultivar sin tierra tomates de invierno, en invernadero. La temperatura de la solución nutritiva se mantenía en la altura deseada mediante una instalación eléctrica. El fracaso fue desastroso. El costo de la corriente eléctrica consumió capital y ganancias.

Muy distinto fue el resultado obtenido por otro hortelano sin tierra, Ernesto Brundin, que también, bajo la dirección del Dr. Gericke, instaló 100 grandes tanques en un enorme invernadero cerca de Los Angeles. En ellos se calienta el líquido a base de vapor, con un costo tan bajo que ha sido un brillante negocio el cultivo de tomates.

La Universidad de California, cuenta ahora con millares de cultivos experimentales de este tipo —prácticamente de cada una de las especies vegetales que en la región crecen—, con el objeto de estudiar los defectos de nutrición que tales especies padecen. Son numerosos los árboles —algunos de varios años de edad— que crecen en tanques metálicos, en que los elementos nutritivos están en estado líquido. Hay docenas de naranjos, cargados de dorados frutos, cuyas raíces jamás han tocado tierra. Si una inyección de bario, o de zinc, o de cobre, cura un naranjo enfermo cultivado en una solución líquida, es evidente que habrían de obtenerse iguales resultados en el huerto, por más que éstos, naturalmente, serán menos rápidos. Algunos de estos ingredientes entran en la composición del suelo, pero en cantidades tan pequeñas, que no suelen descubrirse fácilmente. El añadir zinc al suelo en una proporción de 1 a 30.000, puede doblar el tamaño de la alfalfa sin necesidad de modificar absolutamente ninguno de los otros ingredientes de la tierra. Los experi-

mentadores abrigan la esperanza de llegar a descubrir la causa de la mayor parte de los fracasos en las actividades agrícolas.

La hidroponía ha dejado de ser una mera curiosidad científica, y los experimentos llevados a cabo en la Universidad de California, han hallado comprobación en los realizados en otras universidades. Se ha logrado, además, simplificar los procedimientos de alimentación. El iniciador depositaba en la solución las sustancias nutritivas en cápsulas, en tanto que ahora los productos químicos se dejan caer sobre el líquido. Entre los descubrimientos recientes de im-

portancia se cuenta el de que el aire contribuye a conservar en mejores condiciones la sustancia nutritiva, y también que es necesario vigilar la relación ácido-alcalina para cuidar de suministrar a las plantas menos nitrógeno en los días nublados. La hidroponía requiere, ciertamente, cuidados muy especiales, pero no cabe duda de que se trata de un cultivo limpio y apasionante en verdad.

(Artículo publicado en el órgano oficial del Centro Vitícola Argentino, "Vinos, Viñas y Frutas", número de octubre de 1941, Buenos Aires).



Vista aérea de los patios de beneficio de la Sociedad Anónima Tournon, instalados en las inmediaciones de nuestra capital.

Cafés Suaves y Cafés Duros

Los cafés del comercio se dividen en dos grandes grupos: suaves (milds) y duros (hard). Esta división se basa en sus cualidades de gusto y aroma, y se refleja en los precios, pues los suaves tienen siempre una cotización mucho más alta que los duros. Debido a que la mayor producción, casi la totalidad, de los cafés del Brasil son duros, y que la mayor parte, casi la totalidad, de los cafés producidos fuera del Brasil son suaves, café duro ha pasado a ser sinónimo de café del Brasil, y café suave sinónimo de los cafés producidos fuera del Brasil. Naturalmente, ni todos los brasileños son duros, ni todos los no brasileños son suaves. Además, entre uno y otro hay cafés de todas las gradaciones que hacen que se confundan los límites de los suaves con los duros.

No sólo el país de origen determina la calidad de suave o duro del café; además de las condiciones de ambiente, tiene importancia la especie botánica que produce el café. Se sabe que los cafés producidos en situaciones de altura sobre el nivel del mar son los de mejor calidad, y en Centro América el café se clasifica por la altura a que ha sido producido. De modo general, los cafés producidos por las especies botánicas "Robusta" y "Liberia" son cafés duros. Todos los cafés suaves son producidos por las variedades de la especie "Arabica"; aunque los cafés duros son producidos también por esta especie. El beneficio del café después de la cosecha tiene una importancia enorme en su calidad, al lado de la influencia del medio ambiente y de la variedad. De allí el papel que juega el beneficio en el precio que alcanzan los distintos cafés en el mercado internacional.

Es difícil establecer en palabras la dife-

rencia entre cafés suaves y cafés duros. El café duro tiene como bebida muy pobres cualidades; su sabor es áspero y terroso, su aroma es deficiente. La diferencia pueden establecerla mejor quienes han tenido la oportunidad de comparar el café brasileño y el café peruano de buena clase, que está entre los mejores de los suaves.

He aquí como establecen algunos autores la diferencia entre los suaves y los duros:

"Los cafés suaves tiene generalmente más acidez que los duros y mucho más aroma que los cafés del Brasil; y desde el punto de vista de la calidad son mucho más deseables como bebida. Por regla general tienen mejor apariencia o "estilo", tanto crudos como tostados, debido al cuidado que se observa en su recolección y beneficio."

"Los cafés que producen todos los países a excepción del Brasil, se conocen en el mercado de Nueva York con el nombre de suaves. Si son de un gusto verdaderamente delicado, se les llama "dulce" (sweet). Los cafés de Brasil que son de sabor suave, por ejemplo, los que no proceden de la región de Río, se les llama "blandos" (soft). Hasta cierto punto, los términos "dulce" (sweet), "suave" (mild) y "blando" (soft), significan más o menos la misma cosa en cuanto a calidad, pero no en cuanto al origen del café".

"Estas diferencias que resultan indudables cuando se prueban las bebidas preparadas con ambas clases de café, pueden expresarse acaso mejor diciendo que el café típico del Brasil tiende a ser fuerte y ordinario, más bien que gustoso, en tanto que los cafés típicamente "suaves" son más bien gustosos que fuertes en la bebida".

"El término "suave" se emplea para in-

dicar el café que está libre del sabor áspero que es característico de los cafés de Río. El término "áspero" (harsh) se emplea para designar cierto sabor del café. Los cafés de Río y similares en cuanto a sabor son descritos como "ásperos".

Tal vez la diferencia comercial más importante entre los cafés suaves y duros es su "rendimiento en bebida", sea sus propiedades en cuanto a la "producción de licor" (liquoring properties). Esto se refiere al peso de granos que debe emplearse para producir una cierta cantidad de café de bebidas de una concentración y sabor dados. Los cafés suaves producen más "licor" que los duros y son, por tanto, más "concentrados" y más económicos.

En un reciente estudio de las propiedades de producir "licor" de distintos cafés, se tomaron 300 gramos de café de las distintas procedencias que se estudiaban. Se tostaron en forma idéntica y se destilaron 100 gramos de café molido en 300 centímetros de agua. Del "licor" así obtenido se tomaron 50 centímetros y se diluyeron hasta formar un licor de cierta concentración y gusto. Se comprobó que los cafés mejores admitieron mayor agregado de agua, es decir, que con un mismo peso de granos de café se obtuvo un mayor volumen de café de taza listo para beberse. Además de la diferencia de rendimiento hay, desde luego, la diferencia en sabor y aroma. En estas experiencias el café de Costa Rica considerado con los de Kenia (África Oriental Británica), como el mejor café suave del mundo tuvo una fuerza de saturación o de "licor" de 86; el de Kenia 78, el de Java 57, el del Brasil 29.

La importancia de la cosecha y beneficio del café sobre su calidad, se señala así en una publicación sobre cafés duros y suaves:

"La diferencia entre "duros" y "suaves" es también, en gran parte, una consecuencia obligada de las diferentes maneras de manipular y preparar el grano. Los cafés duros, cuyo mayor productor es Brasil, no se recolectan grano por grano, sino que son arrancados en conjunto y de una sola vez, maduros, verdes, y secos. Se secan luego en los patios, tal como vienen de la plantación es decir, en "bellota" o sea sin despulpar y luego se descascaran quedando listos para el mercado sin ninguna otra preparación.

"El producto obtenido por este sistema rápido y primitivo, es naturalmente de inferior calidad; los granos son descoloridos y en las clases inferiores van mezclados con cuerpos extraños como piedras, palos, etc.; la clasificación se regula por el número de imperfecciones y no por el tamaño del grano; el licor es áspero (harsh) y amargo (bitter). Los cafés suaves, de los cuales son productores principales Colombia, Kenia, India Inglesa y Costa Rica, que proporcionan los tipos más finos, se recogen de los cafetos grano por grano y se llevan inmediatamente al beneficio, donde la fruta pasa por una despulpadora que la remueve la parte exterior o pulpa dejando el grano de café con su pergamino interior; éste es luego cuidadosamente lavado para despegar la sustancia mucilaginoso antes de su secamiento y preparación. El grano es sometido después a varios procedimientos de clasificación por tamaños y de limpieza de imperfecciones, tanto por presión de aire como por selección a mano, hasta que el producto final queda limpio y clasificado. El resultado de este tratamiento costoso y esmerado, es naturalmente un producto bueno, con todas las cualidades que lo hacen fácilmente vendible como bebida."

El café por muchos años ha sido considerado como una bebida estimulante por excelencia. Es el sostén de quienes trabajan sometidos a fuerte presión —el primer alimento en que se piensa en casos de incendios, terremotos y otros desastres—, en fin, un elemento extraordinario, indistintamente, para aquellos que usan el cerebro o el músculo en sus labores.

Plan para la fabricación de Abonos con Basuras Domésticas

Por *J. W. Schurff*
Jefe de Sanidad de Singapur

El siguiente es un proyecto mediante el cual —de llegarse a realizar— los desechos de las cocinas de una casa o de un grupo de casas, mezclados con la basura de los patios y jardines, pueden convertirse fácilmente en un alimento rico para las plantas.

El proyecto tiene la ventaja de que permite utilizar basuras que con frecuencia se acumulan inadvertidamente cerca de las habitaciones y constituyen criaderos de moscas y otros insectos nocivos. El plan se relaciona particularmente con las casas rurales y pequeñas habitaciones donde no opera un eficiente servicio higiénico.

El plan general

El plan general consiste en la construcción de un depósito de 16 x 24 pies con paredes de caña de bambú o de otro material semejante, de unos 4 pies de altura. En una de los extremos de este depósito se abre una serie de cuatro compartimentos de 4 x 5 pies que se comunican directamente con el depósito central y están provistos de puertas móviles. En el extremo opuesto del depósito se abre la entrada general.

La capacidad de los referidos compartimentos y del depósito general puede variar de acuerdo con la cantidad de material de abono de que se disponga. Cada compartimento deberá quedar lleno en una semana. La simple observación indicará la cantidad de material de que puede disponerse sin interrupción.

Debe existir suficiente cantidad de agua, de preferencia corriente o de pozo a fin de evitar el desperdicio de aguas de cañería. A

veces podrá ser posible disponer de agua estancada en hoyos o depósitos corrientes, de tal modo que esas aguas, conteniendo materia orgánica, se utilicen también para el mejor resultado de la fermentación de las basuras en los montones a formar.

Como un recurso para amontonar y humedecer las basuras, es ventajoso formar un declive o plataforma a lo largo del último compartimento del depósito general. Esto será más fácil si se esroge un terreno que tenga inclinación natural.

Fabricación del abono

Trabajo durante el primer mes: Se amontonan las cantidades disponibles de desechos vegetales de toda naturaleza cerca del compartimento final del depósito, en proporción que corresponda al promedio diario de recogida y se depositan luego dentro del primer compartimento mezclados con los desechos recogidos en las cocinas y las basuras de los patios y jardines. Prácticamente puede utilizarse cualquier sobrante de cocina aun cuando es conveniente separar los vidrios y fragmentos de loza rota. Papeles, trapos viejos, envolturas y cueros se pueden mezclar con los desechos recogidos. La descomposición se realizará más rápidamente, si los materiales se mojan bien antes de depositarlos en el compartimento. Todo lo que sea muy resistente (madera o cuero), puede trasladarse de un montón a otro si el primero no ha podido deshacerlos. Es siempre conveniente procurar que las basuras lleven mezclas de excrementos animales, de preferencia de gallinas. Las ce-

nizas de leña o de carbón, mezcladas con un poco de tierra de jardín, se desparraman cuidadosamente sobre la basura y se agrega luego una capa de desechos vegetales a fin de evitar que las moscas tengan acceso diario a la basura.

El trabajo de extender las tres capas de desechos (vegetales, basuras y excrementos animales y finalmente tierra con ceniza) se realiza diariamente hasta que, transcurrida una semana, queda lleno hasta sus bordes el primer compartimento. En ningún caso debe apretarse el material depositado. Deberá acomodarse por su propio peso y quedará en buena condición al cabo de pocas semanas.

En épocas de sequía, el material de los compartimentos deberá regarse de una vez. En el centro de cada compartimento deberá introducirse una varilla fuerte a fin de controlar la temperatura del material acumulado. Si al sacar la varilla se encuentra que el extremo incrustado está frío y es áspero al tacto, demostrará que se ha agregado demasiada agua; si dicho extremo se encuentra frío y seco, habrá faltado agua; pero si está caliente y húmedo, al tacto, significará que todo está en orden.

En tiempo moderadamente húmedo, no es necesario agregar agua al material acumulado en los compartimentos, pero en épocas demasiadas secas, la superficie de cada montón deberá ser humedecida frecuentemente y cubierta con una capa delgada de palmas de coco o similares.

Al final de la primera semana se inicia igual trabajo llenando el segundo compartimento y sucesivamente se hace lo mismo con los dos restantes, de tal modo que al terminar el primer mes, se encuentran llenos los cuatro compartimentos que forman el depósito general.

Trabajo durante el segundo mes: Durante el curso del segundo mes, el material amontonado en cada uno de los compartimentos se pasa y vuelca en el siguiente de modo de tener siempre un compartimento vacío cada semana a fin de acumular en el mismo el material fresco que se ha de recoger. Se observará que se ha efectuado una intensa fermentación durante las semanas anteriores. El material acumulado aparece-

rá con un color blanco brillante, debido a los hongos que han ido reproduciéndose.

El material se remueve con una pala o un rastrillo de tamaño adecuado. Para ordenar mejor la distribución del material, es conveniente introducir en los montones estacas de madera de unos tres pies de largo. Por regla general, no es necesario regar los montones después del primer mes.

Trabajo durante el tercer mes: Al principiar el tercer mes, dos montones de material se remueven sucesivamente cada semana. En esta forma, se dispone de espacio para acumular material nuevo en cada uno de los compartimentos así como para voltear por segunda vez los montones dentro del depósito general.

El material en el segundo compartimento tendrá, generalmente, un color oscuro y será más desmenuzable que antes. Las bacterias ocupan entonces el primer lugar en el proceso activo de descomposición que se ha venido realizando. Al volcar el montón por segunda vez, debe tenerse cuidado de que la capa exterior quede en el fondo y cuando se considere necesario se le protegerá contra la lluvia. El proceso de fermentación continuará por todo el tiempo siendo necesario el uso de una estaca fuerte incrustada en el montón para comprobar la temperatura que alcanza el material.

Formación del compuesto

Al final del tercer mes, el montón más antiguo estará listo para su empleo. Si no tiene inmediata aplicación, deberá trasladarse a un depósito inmediato debidamente cubierto. Es conveniente utilizar un cajón o canasta con fondo de esdazo para separar cualquier material de incompleta fermentación, como cueros, trapos viejos, etc., que pueden haber sido mezclados con el resto de los desechos. Ese material se puede utilizar luego, con gran ventaja, como mezcla de nuevos desechos a fermentar, ya que es como "semilla" para la formación del compuesto que diariamente se deposita en los compartimentos.

Valor del compuesto

El plan anterior sigue el mismo sistema implantado por Sir Albert Howard en In-

dore, India. El producto que resulta es un alimento de alto valor nutritivo para las plantas.

La descripción completa de las investigaciones que han llevado a este descubrimiento, puede encontrarse en el "Testamento Agrícola", escrito por Sir Howard y publicado en 1940 por la Oxford University Press. El proceso Indore para la fabricación de compuesto tiene el mérito de ser no solamente económico, sino de destruir plantas enfermas y malas yerbas.

Se sabe, además, que las plantas tratadas por este sistema de abono, son altamente re-

sistentes a las enfermedades y tiene inmejorable valor nutritivo.

En vista de la situación anormal creada por la guerra, el plan anterior es de excepcional importancia.

—o—

Con mucho gusto la Revista del Instituto de Defensa del Café publica la traducción anterior y rinde las gracias a Sir Albert Howard por la atención que le dispensa al enviar el trabajo original de Mr. Scharff.

GUILLERMO NIEHAUS & CO,

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de Grecia, Hacienda "VICTORIA"

AZUCAR de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

AZUCAR DE TURRIALBA, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

CALIDADES Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

MIEL DE FABRICA

INSUPERABLE ALIMENTO PARA EL GANADO

AL POR MENOR

AL POR MAYOR

SAN JOSE — COSTA RICA

El cultivo de la Quina

LIMA, Verano de 169.—Consternación en el palacio del Virrey. La Condesa está enferma. ¿Qué tendrá la Condesa? Toda Lima habla del misterioso mal que aqueja a la hermosa Ana de Osorio, Condesa de Chinchón. Ni aún las sangrías que le ha hecho Maese Juan Fernández, barbero de Palacio, han logrado aplacar las obstinadas fiebres que afligen a la bella paciente. El Virrey, su esposo, está inconsolable.

Un día llega a Palacio un emisario. Viene de parte de don Juan López de Cañizares, corregidor de Loja, Trae pedazos de la corteza de un árbol oriundo de aquella región y al cual los indígenas atribuyen propiedades curativas. La Condesa toma infusiones de aquella corteza. Regocijo en toda Lima. La Condesa ha curado!

El nuevo remedio se populariza, se le bautiza con el nombre "polvos de la Condesa." En 1632 llega a Europa. Los jesuitas lo propagan y llega a ser conocido también por "polvos de los jesuitas." El botánico Linneo lo clasifica en 1742 con el nombre científico de "Chinchona Officinalis", en honor a la famosa Condesa. Por corrupción el vulgo lo llama quiquina o quina (1).

Pasan los siglos. La quina está ya definitivamente instalada en todas las farmacopeas. Se teme que los bosques de América se agoten y la humanidad se vea privada del milagroso remedio. Es necesario cultivar la quina en otras regiones del globo. En 1849 se hace un primer ensayo en Argelia. No tiene éxito. Cinco años después, en 1854, los holandeses llevan semillas y vástagos a Java. Se establece la famosa Chinaproefstation (Estación experimental para el estudio de la quina).

Se organiza un sistema racional de explotación, con variedades resistentes a en-

fermedades y ricas en alcaloides. En su estado silvestre, las cortezas raras veces exceden de 3 a 5 por ciento de quinina. Los técnicos holandeses con la laboriosidad que los caracteriza, logran obtener en Java cortezas de 8, de 12 y hasta de 16 por ciento. Amsterdam se convierte en el emporio mundial de la quina.

Transcurren los años. Negros nubarrones comienzan a cernirse sobre Asia y las Islas del Pacífico. El Japón codicia las ricas tierras de Java. Surge para los hombres de Occidente el problema de evitar que el monopolio de la quina caiga en las ambiciosas manos amarillas.

En Washington, un hombre comparece ante un comité de especialistas. Se llama Atherton Lee y es director de la Estación Experimental de Puerto Rico en Mayagüez, habla con entusiasmo de un plan para rescatar la quina y devolverla al Nuevo Mundo. Los hombres graves del Comité le escuchan con atención, de cuando en cuando hacen alguna pregunta, finalmente dan su asentimiento.

Atherton Lee regresa a Puerto Rico e inicia los estudios sobre la quina. Obtiene vástagos seleccionados del Jardín Botánico de Washington y semillas de la América del Sur. Las primeras plantaciones son establecidas en Castañer a 2.500 pies, en la Quina, a 3.000 pies y en Las Mesas, a 1.000 pies sobre el nivel del mar, respectivamente. Sin embargo, todo está por hacer. El suelo, el clima y el medio ambiente nuestros son muy diferentes a los de Perú y Java. Aparecen las primeras dificultades. En su estado silvestre crece el árbol de la quina a elevaciones de 5.000 a 8.000 pies sobre el nivel del mar. Algunas variedades pueden crecer a 2.500 pies; pero su rendimiento de alcaloide es entonces menor. Desgraciadamente, las alturas de 5.000 pies en Puerto Rico ofrecen sólo rocas peladas, pues las lluvias han arrastrado el suelo fértil para depositarlo como

(1) Opinan otros autores, por otra parte, que "quina" o "quinina" proviene de la voz incica "kina", que significaba simplemente, "corteza". — La Redacción.

terreno de aluvión en los valles cercanos. Es, pues, necesario sembrar variedades que crezcan a niveles más bajos, donde aún existe terreno fértil.

Atherton Lee no pierde el entusiasmo. Se rodea de un cuerpo de especialistas. Agrónomos. Patólogos y químicos emprenden la larga y difícil tarea de adaptar o medio desarrollar variedades que ofrezcan promesas de éxito en nuestro peculiar medio ambiente.

Grande es el problema pero aún mayor es el entusiasmo de los hombres. Por fin, se ha aclarado el horizonte. Ha sido posible obtener en Puerto Rico cortezas de 12 por ciento de alcaloide. Esto es ya un producto comercial, pues la industria no exige más de un 8 por ciento de alcaloide en las cortezas. Pero los técnicos de la Estación Experimental de Mayagüez. (Love, químico; Kevorkian, patólogo; Taylor, agrónomo) aun no se sienten satisfechos.

No lo estarán hasta que no hayan obtenido un triunfo rotundo y definitivo. Es esto, desarrollar una variedad que produzca corteza de no menos de 15 por ciento de alcaloide, que resista con éxito las enfermedades peculiares de su especie y que crezca satisfactoriamente a elevaciones de 1.500 pies sobre el nivel del mar.

Quizá algún día gracias a los esfuerzos de estos entusiastas hombres de ciencia, se conviertan nuestras verdes colinas en féculdas plantaciones de quina. Esto presentará una efectiva contribución para resolver el inmenso problema de nuestra economía regional. Pero será también algo aun más trascendente. Significará que Puerto Rico, emulando a aquellos caballeros cruzados de la Edad Media, habrá rescatado la quina de las manos totalitarias para devolverla a América y a la Democracia.

(de "La Hacienda").

Sigfried Olsen Shipping Co.

IMPORTACION - EXPORTACION
TRANSPORTES MARITIMOS

Comparamos en firme

CAFE Y CACAO

SAN JOSE, COSTA RICA

TELEFONO 4433

— APARTADO 583

EXPORTACION DE CAFE DE COSTA RICA

de la cosecha 1940-41. Por países, puertos
de destino y clases, en kilos peso bruto.

| NACIONES DE DESTINO | Oro | Total |
|-----------------------|-------------------|-------------------|
| ESTADOS UNIDOS | | |
| San Francisco | 4.058.399 | 4.058.399 |
| New York | 4.949.575 | 4.949.575 |
| New Orleans | 3.201.488 | 3.201.488 |
| Los Angeles | 2.720.365 | 2.720.365 |
| Portland | 316.736 | 316.736 |
| Seattle | 490.735 | 490.735 |
| Houston | 415.395 | 415.395 |
| Tacoma | 5.250 | 5.250 |
| San Pedro | 14.000 | 14.000 |
| Boston | 65 | 65 |
| San Diego | 17.430 | 17.430 |
| CANADA | | |
| Vancouver | 1.663.066 | 1.663.066 |
| Montreal | 578.187 | 578.187 |
| Toronto | 267.124 | 267.124 |
| Winnipeg | 71.690 | 71.690 |
| St. John | 90.020 | 90.020 |
| Ontario | 2.240 | 2.240 |
| New Brunswick | 17.500 | 17.500 |
| ARGENTINA | | |
| Buenos Aires | 858.907 | 858.907 |
| Rosario | 56.150 | 56.150 |
| FINLANDIA | | |
| Petsamo | 815.708 | 815.708 |
| FILIPINAS | | |
| Manila | 317.014 | 317.014 |
| JAPON | | |
| Yokohama | 171.210 | 171.210 |
| Kobe | 34.561 | 34.561 |
| Keihin | 29.727 | 29.727 |
| SUIZA | | |
| Zurich | 168.750 | 168.750 |
| PANAMA | | |
| Cristóbal | 88.587 | 88.587 |
| AUSTRALIA | | |
| Sidney | 45.399 | 45.399 |
| CHILE | | |
| Valparaiso | 23.800 | 23.800 |
| Talcahuano | 8.750 | 8.750 |
| NUEVA ZELANDIA | | |
| Auckland | 5.823 | 5.823 |
| CUBA | | |
| Habana | 351 | 351 |
| TOTALES | 21.504.002 | 21.504.002 |

EXPORTACION DE CAFE DE COSTA RICA

de la cosecha 1941-42, en kilos peso bruto.

| NACIONES DE DESTINO | DICIEMBRE DE 1941 | | | Exportado de Octubre a Diciembre |
|------------------------|-------------------|--------------|------------------|---|
| | Oro | Pergamino | Total | |
| Estados Unidos..... | 1.451.368 | | 1.451.368 | 2.585.722 |
| Canadá..... | 122.960 | | 122.960 | 297.976 |
| Argentina..... | | | | 149.940 |
| Suiza..... | 35.000 | | 35.000 | 35.000 |
| Chile..... | 10.500 | | 10.500 | 22.400 |
| Filipinas..... | | | | 21.000 |
| Australia..... | 8.378 | | 8.378 | 8.378 |
| Panamá..... | 360 | | 360 | 722 |
| TOTALES..... | 1.628.566 | | 1.628.566 | 3.121.138 |
| Puertos de Embarque | | | | |
| Puntarenas..... | 378.763 | | 378.763 | 581.913 |
| Limón..... | 1.249.803 | | 1.249.803 | 2.539.225 |
| TOTALES..... | 1.628.566 | | 1.628.566 | 3.121.138 |

Convenio Inter-Americano del Café

Situación de las Cuotas de Café en el Segundo año del Convenio

(Octubre 1-1941 a Setiembre 30-1942).

Sacos de 60 kilos o 132,276 libras.

| Países signatarios del Convenio de Cuotas | Cuotas Originales | Cuotas Aumentadas (1) | Cantidad real importada el primer año de Cuota | Exceso o deficiencia sobre Cuotas Aumentadas | Cuotas aumentadas segundo año de Cuota (2) | Cuotas efectivas segundo año (3) |
|---|-------------------|-----------------------|--|--|--|----------------------------------|
| Brasil..... | 9.300.000 | 9.713.333 | 9.714.997 | — 341 | 10.317.885 | 10.318.226 |
| Colombia..... | 3.150.000 | 3.290.679 | 3.287.466 | — 3.213 | 3.494.767 | 3.497.980 |
| El Salvador..... | 600.000 | 626.796 | 579.579 | — 47.221 | 665.670 | 712.891 |
| Guatemala..... | 535.000 | 558.893 | 558.149 | — 744 | 593.556 | 594.300 |
| México..... | 475.000 | 496.214 | 470.584 | — 25.630 | 526.989 | 552.619 |
| Venezuela..... | 420.000 | 438.757 | 629.221 | +190.464 | 465.969 | 275.505 |
| Haiti..... | 275.000 | 287.282 | 287.297 | + 15 | 305.099 | 305.084 |
| Costa Rica..... | 200.000 | 208.932 | 208.876 | — 56 | 221.890 | 221.946 |
| Nicaragua..... | 195.000 | 203.709 | 181.238 | — 22.471 | 216.343 | (4) 236.714 |
| Ecuador..... | 150.000 | 156.699 | 156.461 | — 238 | 166.417 | 166.655 |
| Santo Domingo..... | 120.000 | 125.539 | 125.236 | — 123 | 133.134 | 123.257 |
| Cuba..... | 80.000 | 83.573 | 83.159 | — 414 | 88.756 | 89.170 |
| Perú..... | 25.000 | 26.116 | 26.117 | + 1 | 27.736 | 27.735 |
| Honduras..... | 20.000 | 20.893 | 18.823 | — 2.070 | 22.189 | 24.259 |
| Total signatarios .. | 15.545.000 | 16.239.240 | 16.327.199 | + 87.959 | 17.246.400 | 17.156.341 |
| Total no Signatarios | 355.000 | 370.854 | 370.677 | — 177 | 393.855 | 394.032 |
| GRAN TOTAL | 15.900.000 | 16.610.094 | 16.697.876 | + 87.782 | 17.640.255 | 17.550.373 |

(1) Según acuerdos de la Junta Inter-Americana del Café, de Mayo 28 y Agosto 2 de 1941.

(2) Según acuerdos de la Junta Inter-Americana del Café, de Octubre 24 de 1941.

(3) Cuotas enmendadas para el segundo año del Convenio, más deficiencias o menos excesos en las importaciones del primer año de Cuota.

(4) Cuota efectiva, de acuerdo con el Artículo IV del Convenio Cafetalero Internacional.

Este cuadro fue formado por la Oficina Panamericana del Café.

La República de Costa Rica

y

La civilización en el Caribe

Por el Prof. Chester Lloyd Jones
Profesor de Ciencias Económicas y Políticas
de la Universidad de Wisconsin.
(Traducción de Alberto Quijano Quesada)

(Continúa)

narse a propósitos sociales y el excedente social que corresponde a la utilidad de la inversión individual, está restringido a estrechos límites. Si el desarrollo nacional llega más allá de un mínimo indefinible, los servicios nacionales pueden ser aumentados desproporcionadamente y las oportunidades para poner de manifiesto el esfuerzo individual pueden ser marcadamente mayores.

Para un extranjero, este pareciera ser el obstáculo con que ha tropezado Costa Rica en su desarrollo, además de los factores de que hemos tratado antes. Y es más, esto explica, en cierto modo, los demás. Si las cosas son así, la necesidad de que la República invierta sus escasos recursos en obras constructivas de pronto provecho, se hace aún más importante si se desea el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales. Si la suposición es correcta, la principal debilidad de los costarricenses estriba en que no es encuentran en número suficiente, en cuyo caso la política nacional de primordial importancia será el ya antiguo grito argentino: "Gobernar es poblar", creando condiciones favorables para el aumento de la población local y favoreciendo la inmigración de gentes de buena cepa que puedan contribuir a fortalecer la Nación.

La descripción de la estructura social de Costa Rica no quedaría completa sin especial referencia a la parte que en ella corresponde a los extranjeros. Es en este aspecto en que las características cosmopolitas se manifiestan mejor. Como se ha dicho ya, los habitantes extranjeros suman 44,340. Restando los antillanos y otros trabajadores de color, que no tienen influencia ninguna en las actividades políticas y sociales, el total alcanza siempre a unos 16,800. Estos desempeñan parte importante en la vida económica del país, y mucho mayor, además, de lo que ellos mismos se imaginan. También constituyen elementos bien recibidos por la población. Aun cuando las colonias extranjeras, de varias nacionalidades, tienen organizaciones regularmente establecidas, ello no los aleja del pueblo costarricense. No es frecuente la naturalización de extranjeros, pero sus vinculaciones con la población local ocasiona muchos matrimonios entre costarricenses y extranjeros, y los respectivos hijos son ciudadanos del país, según la ley. La acep-

tación social de los extranjeros residentes y su consideración como miembros de las mejores familias cosarricenses es una de las influencias más importantes en cuanto marca el carácter de la sociedad local y ha prestado valiosa ayuda para desterrar el criterio provinciano que impera hace dos generaciones.

CAPITULO XV

El imperialismo en el Caribe

"Las razas europeas", escribió un crítico inglés en época de la Guerra Hispano Americana, "tienen que llegar gradualmente a comprender que los trópicos deben ser administrados desde las zonas templadas". "Hasta cierto punto, las sociedades avanzadas han tenido la intuición del cambio que se aproxima. Las pruebas del sentimiento general que reconoce la inmensa importancia futura que las regiones tropicales de la tierra tienen para las razas fuertes, las tenemos en la repartición de Africa entre las potencias europeas, que constituye uno de los más notables signos de los tiempos al final del Siglo XIX. El mismo sentimiento puede apreciarse aún en los Estados Unidos, donde la necesidad del futuro dominio mediante la influencia de los hombres que hablan inglés sobre los países del Continente Americano, está bien reconocida por una especie de instinto nacional que puede esperarse que se revele con mayor claridad conforme avanza el tiempo". (1)

Dos convicciones reforzaban el argumento que favorecía el control de los trópicos desde las regiones templadas. El primero, pero el menos fuerte, era que el orden público no podía ser bien mantenido por los Gobiernos locales y que las vidas y propiedades de nacionales y extranjeros no podían, por consiguiente, protegerse en debida forma. Si esas situaciones continuaban, serían frecuentes las alteraciones de la paz interna y las intromisiones de las naciones extranjeras obligadas a intervenir en las controversias locales. Conforme se desarrollara la interdependencia del mundo, las disputas en las áreas perturbadas irían gradualmente amenazando los intereses extranjeros en ellas establecidos y asimismo pondrían en peligro la paz en otras partes del mundo. El anhelo por el orden, la estabilidad y la seguridad, imponía que se tomaran medidas por parte de las potencias más fuertes de las regiones templadas, para eliminar la indeseable política de incertidumbre creada por los nacientes países tropicales. En segundo término estaba la creencia de los imperialistas más avanzados de Europa, o al menos de Inglaterra, hace una generación, de que las naciones más fuertes debían por sí mismas considerarse impelidas a asumir las obligaciones de un trust que administrara las regiones tropicales. Este trust tendría un doble objeto: 1º asegurar a las poblaciones locales la posesión de sus propiedades y el mantenimiento del or-

(1) Kidd, páginas 85, 86 y 97.

den social; y 2º, promover el desarrollo de los recursos humanos y materiales de los territorios controlados, de tal modo que ellos pudieran servir para llenar las necesidades universales. Iba, por consiguiente, a emprenderse el trabajo de promover la civilización en su más amplio sentido. Se creía que sin hacerse cargo de esa responsabilidad, el progreso no sería efectivo.

Para todos aquellos que se interesan en las condiciones políticas, económicas y sociales del Nuevo Mundo, es interesante analizar los pasos que la historia de la anterior generación en el Caribe dió en la dirección pronosticada.

La experiencia durante el período anterior a 1900 parece confirmar la creencia de que el orden público no podía ser garantizado por los Gobiernos tropicales y que tendría que aumentar el control político exterior.

El avance en esta dirección, por las "naciones enérgicas" del Viejo Mundo ha sido puesto en jaque durante esta tercera parte del Siglo XX por el naciente nacionalismo local, que ha despertado, aún en aquellas regiones que parecían haber obtenido mayores beneficios del imperialismo. La mayor o menor razón de la filosofía política de los imperialistas fin de Siglo, podrá justificarse con el tiempo; pero hoy por hoy la corriente va en dirección completamente contraria. En algunos casos, los beneficios que este prolongado control imperialista trajo consigo fueron tan grandes, que no puede uno dejar de pensar si el cambio sería realmente beneficioso.

En el Nuevo Mundo, es notable por su ausencia la absorción de las pequeñas entidades políticas por parte de las más fuertes. No puede decirse, sin embargo, que las medidas de menor control político de los trópicos de América no hayan tenido ejemplos. Los que se han presentado, han sido sostenidos por las más "enérgicas" Repúblicas de América y han sido muchos. Estas medidas han sido tomadas por varios motivos, incluyendo el de impedir la posible ocupación y su administración consiguiente de zonas americanas por potencias no americanas, y el deseo de establecer condiciones que alejen cualquiera oportunidad de que las circunstancias sean tentadoras para que las potencias no-Americanas asuman la autoridad. Parece razonable suponer, aun cuando no puede medirse el grado de demostración de este factor, que ha existido también el deseo de aumentar la producción de las zonas tropicales, de las que otras partes del mundo, especialmente los Estados Unidos, han venido gradualmente a depender. Finalmente, algunas medidas tomadas tenían por finalidad el deseo de aumentar la fuerza y la seguridad de la posición de los Estados Unidos.

Entre las disposiciones que confirman los hechos referidos, en varios de sus aspectos, se encuentran los tratados políticos y comerciales celebrados con Cuba; las Convenciones con Panamá, que garantizaban su independencia y daban a los Estados Unidos el control de la Zona del Canal; los Tratados con la República Dominicana y más tarde con Haití, tratando de buscar solución a los problemas económicos que ambas confrontaban; los distintos arreglos hechos con Nicaragua, incluyendo el Tratado que ase-

guraba la apertura de una ruta para un segundo canal y el derecho de la Armada Americana para utilizar determinado territorio nicaragüense; y el Convenio ejecutivo con Colombia relativo a las Islas del Caribe, cuya soberanía estaba en disputa. La lista anterior, que desde luego no es completa, es larga y los derechos, en algunos casos, son de duración indefinida, pero ninguno ha llevado consigo la tendencia a que los Estados Unidos asuman la administración general de las Naciones interesadas, y en los más comprensivos convenios, las funciones asumidas han sido aclaradas en Convenciones limitadas a períodos indispensables para llegar a fines concluyentes. Hay que repetir que ninguno de los hechos citados contemplaba la administración de los trópicos desde las regiones templadas, como parecía natural a muchos de los hombres de estado europeos al final del Siglo anterior.

Por otra parte, el progreso local daba ya la seguridad de la capacidad para mantener en grado aceptable el orden público mediante los esfuerzos del Gobierno y de que, cuando menos, eso redundaría en beneficio de los Estados más progresistas del Caribe.

En cuanto a esto, conforme se analiza en los capítulos anteriores, Costa Rica constituye el ejemplo más saliente. Colombia, entre las Naciones de mayores recursos económicos, parece ir avanzando hacia un elevado standard de cultura democrática.

Se admite francamente que en varias de las otras naciones, el orden público que se ha llegado a establecer no descansa sobre la base de un Gobierno realmente popular, sino que es el resultado del establecimiento o de la confirmación de dictadores en el poder o a la influencia de una pequeña oligarquía. El control de un caudillo está bien demostrado por el Gobierno de Venezuela desde el establecimiento del régimen de fuerza de Juan Vicente Gómez en 1918. Los Estados de Centro América, hecha excepción de Costa Rica, todavía presentan algunos casos de lucha entre el caudillismo y otros grupos dominantes. Posiblemente El Salvador puede considerarse en segundo lugar, después de Costa Rica, en su estabilidad. En Guatemala, Honduras y Nicaragua descansa todavía "el orden establecido" sobre bases que en ningún aspecto ofrecen seguridad.

Tampoco se puede considerar que la posición alcanzada por las Repúblicas Antillanas les garantice que el orden público no está expuesto a sufrir alteraciones. Cuba, la más prometedora por sus recursos naturales tanto como por su stock racial y sus fuentes de riqueza material, ha vivido en estos años bajo una dictadura hoy reemplazada por un gobierno de aparentes tendencias democráticas. En la República Dominicana la influencia de las armas continúa desempeñando parte importante en el control político; y la capacidad de Haití para conservar un gobierno elementalmente propio en forma algo más que nominal, es asunto que aún esté por comprobar.

Es asimismo evidente que en muchos casos la estabilidad alcanzada debe atribuirse, por lo menos en parte, a la influencia ejercida por los Estados

Unidos en algunos casos, en virtud de Tratados y Convenciones. Si bien las limitaciones impuestas a la libertad de acción en materia de finanzas públicas mediante los Tratados con Cuba, Panamá, la República Dominicana y Haití no se han hecho efectivas con los mismos buenos resultados, y en algunos casos han provocado rozamientos, parece claro que ellas han contribuido al establecimiento de una administración algo más normal del Tesoro Público, alejando también los peligros de complicaciones internacionales originadas en las deudas públicas. La presencia de fuerzas militares en Haití, obligadas por un Tratado con el Gobierno, contribuyeron a mantener el orden público. En Nicaragua existe un Interventor de Aduanas por razón de un contrato de empréstito, pero sin que medie Tratado formal para la supervigilancia fiscal. En la misma República, la prolongada permanencia de mineros americanos, hizo menos visible el grado de estabilidad que se había alcanzado con la supervigilancia de las finanzas públicas. Posiblemente la cooperación de los expertos financieros americanos solicitada en otros casos, ya por contratos de empréstito o ya por iniciativa del Gobierno local, ha contribuido también a que la acción oficial tome un rumbo progresista, pero no es posible determinar exactamente los efectos de los convenios respectivos.

A pesar de que aún existen los elementos perturbadores que obtaculizan la estabilidad del orden público en algunos Estados del Caribe, parece evidente que el progreso sustancial se ha venido realizando desde los primeros años de nuestro Siglo. Si bien el avance ha sido lento y no siempre apreciable año tras año, está fuera de duda que el progreso ha existido.

Desde luego, la estabilidad del orden público no ha venido acompañada de igual avance en cuanto se refiere al Gobierno popular. Tampoco se ha llegado al establecimiento de condiciones que hagan esperar que los Gobiernos, sin otros auxilios que los propios, puedan mantener a tal grado el orden público que hagan imposible la intervención, temporal o permanente, del control extranjero, cuando menos en parte de sus actividades. En algunos casos, lo más que se puede decir es que la necesidad del control extranjero, tal como fue vaticinado por los imperialistas de los primeros años de este Siglo, no ha sido demostrada. En otros casos parece asegurado el mínimo el standard de seguridad que los Estados más cultos pueden demandar.

El segundo aspecto del argumento imperialista, que implica la formación de un trust para beneficio de la población local y para el mundo en general, es de alcances mucho mayores que el primero. El establecimiento de un control extranjero que preserve las instituciones sociales de la localidad, es una tarea en extremo delicada. Con frecuencia, además, un control destinado a hacer más efectiva la explotación de las riquezas locales, puede ser incompatible con el mantenimiento de las instituciones nacionales.

Sea o no que la realización de un programa semejante esté al alcance de la cordura humana, es asunto que no nos corresponde estudiar como par-

te esencial de lo que en la actualidad ocurre en el Caribe. El programa no ha sido ensayado en estas regiones. En los casos en que se registra la acción de los Estados Unidos y en los cuales han sido más visibles las responsabilidades, los resultados no han sido, de ningún modo, brillantes. La experiencia en Haití (2) y Nicaragua ponen de manifiesto que las instituciones sociales, al menos bajo las condiciones allá establecidas, se perturban con más facilidad de lo que se ajustan o preservan por la acción de los Gobiernos extranjeros.

Es verdad que en algunos casos no podría permitirse la continuación de ciertas prácticas locales bien arraigadas, si se intentara un control progresista extranjero. Si tienen que ser modificadas y puestas en armonía con un programa amplio de desarrollo de las riquezas nacionales para uso local y universal, se necesita un tiempo mayor de veinte años o una generación, aun suponiendo que los administradores extranjeros tuvieran una experiencia y habilidad excepcionales. El pueblo de los Estados Unidos no ha demostrado buena voluntad para asumir esas responsabilidades de larga duración y a juzgar por la reacción que ha provocado la adopción de tareas de menor duración, el hecho de asumir funciones de más importante envergadura solamente encontraría una violenta oposición por parte de los grupos políticos en los pequeños Estados y fuertes críticas en las Naciones mayores Latino Americanas. Tengan o no razón, éstas pueden pensar que la sombra que oscurece la soberanía de los más débiles, pueden también extenderse eventualmente sobre ellas. La posibilidad de que llegue a establecerse en el Nuevo Mundo un amplio control del desarrollo económico y social de los Estados más débiles, en forma de trust formado con miras al interés de la población local y del mundo en general, es desde luego muy remota.

Ha venido siendo cada vez más claro, además, que no es necesario el control imperialista para garantizar el acceso de otras naciones a fin de explotar las tierras del Caribe. Si bien el progreso político y el establecimiento del orden deja todavía mucho que desear en algunas Repúblicas, es sin embargo evidente que en materias económicas ha habido un marcado progreso que deja en mal predicado el argumento de que el mundo no puede tener acceso a sus fuentes de riqueza.

Los Gobiernos locales han favorecido la inmigración de europeos pero por lo general los resultados han defraudado sus esperanzas. Con muy pocas excepciones, los Gobiernos han visto con buenos ojos la inversión de capital extranjero en empresas locales. Las empresas extranjeras que explotan las riquezas naturales han avanzado en forma que no tiene precedentes. En vez de mantener condiciones que pudiera ocasionar perjuicios al mundo porque el capital extranjero no tuviera acceso a las zonas del Caribe, han llega-

(2) Haití es una excepción.

do a establecerse en ellas tanta riqueza en algunas líneas de producción que ellas llenan lujosamente la capacidad de los mercados del mundo.

Las principales limitaciones que rodean los esfuerzos de los Gobiernos del Caribe, no son ahora las que especifican los Tratados relativos al control extranjero, sino aquellas que se encuentran dentro de sus propias fronteras y que residen en el carácter del clima local y de sus fuentes de riqueza natural; en las condiciones personales de sus grupos raciales de población y en las relaciones que sus actividades económicas tienen con las de otras regiones en los mercados del mundo.

CAPITULO XVI

Restricciones de la civilización en el Caribe

Se hace aquí un estudio de las diversas civilizaciones que se han creado en el Caribe bajo las influencias dominantes en la anterior generación, y de las perspectivas de futuros progresos.

Antes de apreciar el progreso realizado, es conveniente definir el concepto de "civilización". Con frecuencia se argumenta, especialmente cuando se discuten las relaciones entre las Repúblicas Latino Americanas y los Estados Unidos, que la civilización existente en las primeras no es menos avanzada que la que se encuentra en otras "naciones occidentales". Se asegura que la época de la mecanización, especialmente en los Estados Unidos, tiende a triturar en vida el "elemento humano", a imponer la "velocidad", la "uniformidad", la "producción", y la "tendencia a la adquisición"; mientras que en la América Latina son características el individualismo, la comodidad, el espíritu variable, la espontaneidad y la apreciación de los "altos valores" (1).

Tales generalidades se fundan regularmente en la engañosa comparación de lo mejor de una civilización con los aspectos menos atractivos de otra. Cualquiera que haya vivido en los más adelantados países de la América Latina, o siquiera en las Naciones más débiles, y haya tenido oportunidad de tratarse con las principales clases sociales, no necesita argumentos que demuestren el alto grado de su cultura social. Las personas pudientes, mejor educadas, tienen generalmente una cultura social cosmopolita más que nacional, que fácilmente soporta la comparación con la que tienen las gentes del norte. Por otra parte, si el criterio se funda en el grado de cultura social que alcanza el promedio de los ciudadanos, la conclusión no llega a ser tan favorable. El standard de vida, económico y cultural, alcanzado por el promedio de los campesinos o el de los habitantes de las ciudades de la América Latina, y especialmente en las regiones del Caribe, está mucho más bajo que el de los ciudadanos de los países más avanzados del norte. En las primeras, el habitante común del campo apenas tiene para su subsistencia y por consiguiente dispone de contados recursos económicos que pueda destinar al desarrollo de su cultura.

Si el grado de civilización de un pueblo se va a juzgar por la diferen-

(1) Para un informe digno de crédito en cuanto a este punto de vista, véase México: Un estudio de las dos Américas, por Stuart Chase. New York 1931, Capítulo XV.

cia que existe entre la cultura de las clases más o menos favorecidas de la población en general, o por el promedio entre ambas, entonces tendremos que la civilización en la América Latina es igual, o tal vez más avanzada que la de los pueblos europeos y de los Estados Unidos.

Si se interpreta la civilización como un distintivo de la cultura nacional, entonces las conclusiones tienen que ser distintas. Los estudios generales de la cultura de los pueblos latinos americanos, formulados sobre esas bases, son demasiado sofisticados, ya sean ellos realizados por latinos o por otros. El hecho concreto es que la civilización de la América Latina, lo mismo que la de los Estados Unidos, es fundamentalmente europea, modificada por las condiciones locales, en muchos países Latino Americanos en mayor grado que en los Estados Unidos, debido a las influencias raciales aborígenes y a la inmigración africana. Las variaciones locales se manifiestan en las instituciones sociales y políticas, en el lenguaje, la música y las artes; pero las bases en que descansa la civilización en la América del Norte y del Sur, es esencialmente europea, ya sea del Norte de Europa como en los Estados Unidos y en las colonias británicas, o Latina, como en las Repúblicas del Sur. La comparación en cuanto al standard europeo, proporciona una base para llegar a conclusiones acerca de si una u otra forma de cultura constituye una civilización más avanzada.

La civilización puede ser considerada como un estado de la cultura social determinada por el progreso en las artes, las ciencias y la política; y asimismo como un estado que pone de manifiesto su desarrollo típico cuando las ventajas del progreso alcanzado se distribuyen entre la masa general del pueblo. En el resumen que sigue se considera que la "civilización" descansa sobre esas bases.

No hay razón para tener en menos el hecho de que, sobre esas bases de juicio, el Caribe ha sido una región de tardío desarrollo y que su civilización continúa siendo bastante inferior a la que impera en las más avanzadas naciones occidentales. El desarrollo de las regiones tropicales, en general, se ha retardado en los tiempos modernos y así continúa todavía.

Debemos entonces considerar las principales influencias que han afectado el desarrollo de esta región, que abarca, como generalmente se acepta, las Antillas, las colonias del nor-este de Sur América y las Repúblicas Latino Americanas desde Venezuela hasta Guatemala.

El análisis de esas influencias no las incluye todas, sino algunas que son modificables por el esfuerzo humano. Hasta qué grado pueden otras ser alteradas, es asunto que dependerá del carácter de la población local. Aun en otros casos, lo que se pueda hacer dependerá de la competencia económica que ofrezcan otras zonas que están en condiciones materiales más o menos favorecidas que las del Caribe. El estudio nos colocará en mejor posición para apreciar qué civilización es razonable esperar de los trópicos del norte del Nuevo Mundo y medir los progresos que en ellos han ocurrido en la anterior generación.

Con relación a todos los países tropicales en desarrollo, es siempre oportuno tener en cuenta que puede ser menos provechoso poner de manifiesto sus condiciones de retroceso, que considerar las posibilidades de remover las limitaciones con que todavía tienen que luchar las regiones tropicales así como el progreso que en ellas se viene realizando en nuestros días.

Conforme se ha indicado ya, las condiciones reinantes dentro de los límites geográficos son muy distintas. No existe caso típico. Pero el factor principal que regula las condiciones del progreso alcanzado y el que se halla en marcha, y las ventajas tanto como las limitaciones relativas al futuro desarrollo, se observan mejor cuando la exposición general se completa con la comparación de las diversas condiciones que imperan en diferentes zonas dentro de un mismo Estado. Por estas razones, los capítulos anteriores han puesto de manifiesto las condiciones en Costa Rica —una República del Caribe de progreso excepcional— que puede utilizarse como base de comparación al analizar el progreso alcanzado en otros países y al determinar los factores que han intervenido en tal progreso.

Con frecuencia se cree que el atraso en que se hallan determinadas esferas políticas se debe únicamente a circunstancias casuales que el tiempo puede mejorar o que los esfuerzos de la población local, una vez encaminados por nueva dirección, pueden fácilmente eliminar. En opinión de muchos, también, mientras la seriedad de los problemas puede variar en diferentes regiones, después de todo y bajo todos sus aspectos, una región tiene tantas perspectivas como otra. Tales ideas no se pueden mantener antes de hacer un análisis de los problemas que confrontan los trópicos de América.

Dentro de la diversidad de circunstancias presentes, los problemas de carácter serio para un país, no existen para otro, del mismo modo que los recursos aprovechables por una Nación pueden faltar a otra vecina. La falta de análisis de tales diferencias explica las halagadoras esperanzas mantenidas por un crecido número de residentes de las áreas tropicales y por muchos de otras zonas. Ningún programa constructivo que no reconozca esos hechos y se ajuste a ellos, podrá tener buen resultado.

1.—Influencias geográficas generales.

El cambio de las condiciones geográficas generales de cada país, es algo que se encuentra fuera del poder humano. El promedio de temperatura de distintas regiones, el grado de su humedad atmosférica, la precipitación anual y su distribución durante las estaciones de cada cosecha, son detalles que tienen influencia en el carácter de la civilización local. La altitud, las corrientes oceánicas y los vientos reinantes pueden mitigar el efecto de tal influencia en las condiciones de vida, pero ninguno puede ser alterado por el esfuerzo humano. Las temperaturas medias anuales en los Estados Unidos varían desde 45° F en Minneapolis hasta 69° en Nueva Orleans.

En los trópicos americanos varían desde 75° en La Habana a 58° en las tierras altas de Bogotá. Contrastes igualmente manifiestos hemos anotado aun en pequeños territorios como el de Costa Rica. Las zonas de las costas tienen la temperatura ardiente de los trópicos, en tanto que en las tierras altas la temperatura es la de las regiones templadas del sur.

La lluvia muestra también visibles variaciones, tanto en su cantidad como en su distribución durante el año. La precipitación torrencial durante el año se observa en regiones como la costa Atlántico de Costa Rica (2) y la costa del Pacífico de Colombia, en tanto que en Maracaibo (Venezuela) alcanza a menos de 21 pulgadas anuales, que además no tienen buena distribución. Notables diferencias existen dentro de cortas distancias, como las que separan las costas lluviosas del norte de Jamaica de las costas secas del sureste. Estos son elementos primordiales que no pueden modificarse por el esfuerzo humano, y que hacen tan variable el desarrollo local que vienen a formar como un mosaico y establecen ciertas limitaciones en lo que puede realizarse en las zonas menos favorecidas.

2.—Recursos naturales.

Los recursos naturales también contribuyen a determinar la civilización cuyo desarrollo puede esperarse. Los trópicos de América presentan fuertes contrastes entre lo que es prácticamente posible realizar en teorías y hasta la época presente. Estas zonas son, en primer término, regiones agrícolas que exportan café, frutas tropicales y azúcar. Solamente hasta hace poco el petróleo ha venido a ser un producto de primera importancia.

Se puede producir y en realidad se produce una larga variedad de productos agrícolas, como lo hemos visto en Costa Rica, para el consumo local y en algunos casos para un limitado comercio de exportación. Algunos de ellos, como el arroz y la copra, son valiosos elementos de comercio internacional, pero los países del Caribe no los pueden producir para entrar en competencia productiva con otras zonas mejor favorecidas (3). A lo más, parece que el Caribe debe continuar dependiendo, al menos en su comercio de importación, del desarrollo de productos agrícolas de limitada variedad. Esto significa, en la mayoría de los casos, que cada país, aisladamente, podrá contribuir a la exportación en cantidades comerciales en uno o a lo más en pocos artículos, dando como resultado la inestabilidad de la vida económica. El problema de la "diversificación" general no parece ser de los que pueden solventarse en condiciones normales. Costa Rica y

(2) Anuario Comercial de 1930, Vol. II, página 615.

(3) Para más detalles véase "Caribbean Backgrounds and Prospects" por Chester Lloyd Jones, New York 1931, páginas 174-196.

Colombia, por ejemplo, continuarán dependiendo del café y las frutas (bananos), Cuba del azúcar y en muchos menor escala del tabaco. Las naciones más extensas están en mejor posición para diversificar sus productos para el consumo local, conforme lo han demostrado recientes progresos realizados en Cuba.

La explotación de las fuentes de riqueza mineral no han sido especialmente notables en el Caribe. Existen yacimientos minerales de gran diversidad, pero de extensión limitada, con insuficiente mano de obra, falta de medios de transporte hacia las costas y con otras condiciones que hacen demasiado elevado el costo de producción, todo lo cual ha retrasado su explotación. Los informes acerca de los yacimientos minerales en la zona del Caribe, incluyen también petróleo, que existe en Venezuela, Colombia y Trinidad, oro, plata, platino, esmeraldas, hierro, cobre, cromo, manganeso, asfalto, grafito, mica, zinc, sal, carbón, bauxita (hidrato ferroso de aluminio) fosfatos. Pero la lista anterior es más llamativa actualmente por su extensión que por el actual o futuro rendimiento que la exportación de los minerales pueda ofrecer, con excepción del petróleo.

La falta de recursos conómicos, que pueden ser la base para una elevada explotación industrial, ha sido, desde luego, una enorme desventaja para el desarrollo general de la industria. No existen yacimientos considerables de carbón. Esta limitación puede ser menor en el futuro mediante la utilización del petróleo y de la fuerza hidráulica de la que, según los últimos cálculos, se pueden obtener unos 15.950 H. P., de los cuales apenas se utilizan 163.000 (4). No hay muchas perspectivas de que estas fuentes de riqueza puedan ser utilizadas, en general, ni aun en una proporción comparable con la que existe en la Meseta Central de Costa Rica.

3.—Población.

Los progresos económicos, sociales y políticos en cada país, dependen en gran parte, desde luego, del carácter de la población nativa y de la inmigración que puede ser atraída a sus confines. Desgraciadamente en los Estados Unidos, por la apreciación de las condiciones imperantes en los Estados del Sur, es limitado el conocimiento del pueblo en cuanto se relaciona con las Naciones del Caribe. Generalmente la opinión acerca de lo que pueda esperarse de ellas y lo que ellas a su vez puedan esperar de sí mismas se funda sobre bases injustificadas. Con frecuencia se supone también que las condiciones son sustancialmente similares a las que se encuentran en los

(4) Anuario Comercial de 1931, Vol. II, página 702. Las Naciones que nominalmente ocupan un aposición preponderante como productoras de fuerza hidráulica, son Centro América con 5.000.000 H. P.; Colombia, con 4.000.000 y Venezuela con 3.000.000 H. P.

Algunas Notas sobre Cirugía Vegetal

Cómo pueden curarse los árboles por medio de hábiles operaciones

Por el Ing. Rodolfo Arango

En la patología vegetal tiene gran importancia la cirugía, aunque es siempre desde luego, relativamente reducido el campo en que puede desenvolverse la cirugía vegetal.

Así como en el cuerpo humano se hace a veces necesaria la amputación de un miembro para evitar la presentación de la gangrena, o para impedir su propagación en otra parte del cuerpo, para salvar la vida de un árbol se hacen también necesarias grandes amputaciones en sus ramas dañadas por la pudrición, o en partes de su tronco, roídas por extraños sarcomas.

Hay puntos comparativos muy curiosos en estos casos. Vemos que a la persona que sufre la pérdida de un brazo, o de una pierna, se le substituye cualquiera de esos miembros con otro simulado, de caucho u otra sustancia apropiada, de manera que, aparentemente, el individuo "luce bien". Y así cuando a un árbol se le quitan partes de su cuerpo, se le pueden substituir con otras simuladas, de cemento, para que vuelva a tomar su figura de árbol completamente sano, y se eviten las pudriciones.

En los Estados Unidos esas prácticas de cirugía vegetal se vienen realizando desde hace tiempo, no sólo por el Departamento de Agricultura de Washington, donde el profesor Franlin Collins, médico de plantas industriales y maderables, da detalles muy interesantes sobre tan importante asunto.

En Cuba se han realizado ya buenos

trabajos de cirugía vegetal. Muchos árboles que languidecían en los parques de la ciudad, llenos de pudriciones originadas por hongos, volvieron a recuperar su salud y gallarda apariencia, gracias a esos trabajos de cirugía vegetal. Un número grande de fincas, también está salvando así multitud de árboles frutales y ornamentales de fea apariencia, cuya muerte estaba cercana.

Procedimiento

Para curar un árbol con este procedimiento, se suprimen con una buena trincha, u otro instrumento apropiado, todas las partes de las ramas, cualquiera que sea el tamaño de éstas, utilizando el serrucho de podar.

Las heridas deben ser desinfectadas, pasándoles una brocha mojada en una mezcla de goma laca y creosota, siendo muy conveniente darles una pasada de brea en los bordes.

Cuando en el tronco son muy grandes los huecos que dejan las pudriciones, conviene ajustar en el centro una varilla de hierro. Estos huecos, como indicamos al principio se rellenan con cemento. Una persona curiosa puede simular hábilmente sobre el cemento las asperezas naturales de la corteza, y pintar por último, esa parte de cemento con un color que imite el resto del tronco.

Como la pintura de aceite no se adhiere perfectamente a esa mezcla de cemento y arena, hay que preparar una pintura especial. Esta, por ejemplo, ha dado buenos re-

sultados: blanco España, sombra quemada, negro, siapa cruda. Todos estos polvos, mezclados con agua de cola no muy espesa. Las cantidades ha de ir las graduando el que haga el trabajo, según la fuerza del color que necesite.

Una vez terminado el trabajo, no debe abandonarse definitivamente. Es conveniente. Las cantidades hay que ir las graduando según la fuerza del color que necesite.

Respecto a la época del año en que deben realizarse estos trabajos, es recomendable sencillamente el momento en que la sabia es menos abundante en el árbol; y como esto ocurre de un modo distinto en muchas plantas, prácticamente no puede determinarse. La misma observación del que haga el trabajo puede resolver este punto, fijándose en el momento en que el árbol que se desea curar termina su fructificación.



AGENCIAS UNIDAS, S. A.

EXPORTADORES DE CAFE Y OTROS PRODUCTOS
a los

PRINCIPALES MERCADOS MUNDIALES

Representantes de fabricantes de Estados Unidos, Europa
y otros centros importantes

SERVICIOS DE VAPORES PARA CARGA Y PASAJEROS A
TODAS PARTES DEL MUNDO, POR MEDIO DE LINEAS
DIRECTAS Y RAPIDAS CONEXIONES

SAN JOSE

TEL. 3731

PUNTARENAS

TEL. 41